

vino nuevo

LA REVISTA INTERNACIONAL
DEDICADA AL DESARROLLO CRISTIANO

*a la imagen
de Cristo...*



JULIO/AGOSTO 1978

Fiel en las Cosas Naturales, Simpson — 4 * La Verdad en Crisis, Mumford — 10 *
Padregrama — 16 * Estudio Bíblico — 18 * Piénselo Antes de Decirlo, Prince — 19 *
Dibujo, Saint — 23 * ¿Dones o Fruto?, Basham — 24 *
La Consagración del Creyente, Lores — 28 * Biblias para México — 31



Cartas al Editor

DESDE BOLIVIA

Apreciado hermano:

Ojalá que esta misiva le encuentre con salud y en el disfrute de las ricas bendiciones del Señor.

Soy un misionero brasileño que trabaja hace 5 años en Bolivia y tuve la grata satisfacción de leer por primera vez un ejemplar de *Vino Nuevo* la semana pasada, doy mil gracias a mi Dios por inspirar a hombres como ustedes para un ministerio tan glorioso de las "páginas escritas". No hay dudas de que esa revista ha sido de grande bendición para todos cuantos han tenido el privilegio de leerla. Quisiera saber las condiciones para que yo pueda ser uno de los privilegiados a recibir *VINO NUEVO* según sus publicaciones. También si es posible quisiera tener números anteriores creo será de gran bendición para mí.

Quedo en espera ansiosa de su contestación.

Fraternalmente,

I.N.C.

DESDE COLOMBIA

Apreciados hermanos

De la manera más atenta me dirijo a ustedes con el fin de saludarles muy cordialmente y en la espera que al recibo de la presente el Señor Todopoderoso esté llenándoles en esta tan importante empresa que se han trazado

como es el de llevar y propagar el Glorioso y bendito mensaje de la Palabra de Dios mediante los diversos medios que ustedes emplean.

Les estoy altamente agradecidos por el recibo continuo de su magnífica y prodigiosa revista *VINO NUEVO* la cual me ha llenado de mayor conocimiento y capacitación en lo que concierne a la vida cristiana ya sea en mi medio universitario, lo mismo que en mi hogar, y en verdad ha sido de gran bendición para nuestras vidas por lo cual les pido el favor de tenerme siempre presente en las distribuciones de ella.

Agradeciéndoles de antemano la atención que han sabido dispensar a la presente me es grato suscribirme de ustedes, orando al Señor para que siga iluminándoles, bendiciéndoles y supliendo todas las necesidades presentes, una vez más gracias hermanos.

Su amigo y hermano en Cristo.

L.M.C.G.

DESDE CUBA

Al leer en días pasados, en la casa de un pastor amigo, la revista *Vino Nuevo* sentí una profunda alegría de que un material tan bueno circulara entre los cristianos de América.

Es pues mi propósito suplicarles que tengan a bien enviarme esta revista (aunque sean números de otros años) pues es de gran utilidad para los cristianos y para extender la buena nueva de salvación.

Quedo agradecido por vuestra atención.

De usted en el amor de Cristo.

R.E.

DESDE PANAMA

Señores

Centro Para Desarrollo Cristiano.

Por este medio quiero felicitar de todo corazón a los editores de vuestra revista *Vino Nuevo*. He leído dos volúmenes de años anteriores y me han gustado muchísimo. Además de que ha sido de una bendición tremenda para mi vida, han publicado artículos que han dado respuesta directa a dudas o a aspectos de mi vida para los cuales no comprendía todavía la voluntad del Señor.

Cada artículo ha sido escrito por los mejores escritores cristianos del momento, con su dinamismo y locuacidad que los hace atrayentes aún a los lectores no convertidos.

Les envío \$6.50 (seis dólares con cincuenta centavos) como una ofrenda que sé no paga el costo de tan buena revista. Pero si deseo recibir los números futuros por lo menos para el año 1978.

Que Dios les bendiga en esta labor y que el Señor llegue a través de esas páginas a muchas personas hambrientas de El.

De ustedes atentamente,

I. G. de P.

EDITORIAL

Existe en todos nosotros, la tendencia a escapar de todo lo que sea disciplina y autoridad. La ley de Dios, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, fue dada para que el hombre viviera de acuerdo a la imagen moral de su Creador. Eso requiere entre otras cosas, disciplina de parte nuestra y sujeción a la autoridad de Dios.

La imagen de Dios no es algo nebuloso o indescriptible como pretenden algunos pensadores. Y sí hay patrones que seguir y absolutos con qué medir nuestra conducta. La llamada "nueva moralidad", no es otra cosa que el intento del hombre natural de apartarse aún más de Dios.

La palabra *responsabilidad* es clave en esta situación. Naturalmente, todos buscamos evadir nuestra responsabilidad de vivir de acuerdo con el patrón establecido por las Escrituras. Tan natural es, que el mismo Adán, cuando se vio cortado de la comunión con Dios, como consecuencia de su desobediencia a este patrón, fue el primero en tratar de evadir la responsabilidad de su comportamiento, echando la culpa a todo y a todos los que estaban a su alrededor.

Dios ofrece la solución del problema cuando le confronta con su desobediencia, pero es necesario que él admita primero su responsabilidad por lo que ha hecho. Su respuesta errática le valió la expulsión del huerto y la resistencia de la naturaleza de proveerle su sustento. ¿Qué hubiese sucedido si su respuesta hubiera sido positiva? Dios le hubiera restaurado, porque la intención de la confrontación de Dios es la de restaurar y no la de condenar.

No existen nuevos códigos morales para la Iglesia. La imagen de Dios no ha sufrido cambio alguno. El es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Nuestro patrón de conducta son los principios establecidos por las Escrituras. Nuestra restauración comienza con el nuevo nacimiento y el bautismo en el Espíritu Santo y avanzamos cuando nos sometemos a la disciplina y a la autoridad de Dios.

VINO NUEVO

vino nuevo

JULIO/AGOSTO 1978

VOL. 2 No. 8

CONTENIDO

FIEL EN LAS COSAS NATURALES.....	4
Charles Simpson	
LA VERDAD EN CRISIS.....	10
Bob Mumford	
PADREGRAMA.....	16
ESTUDIO BIBLICO.....	18
Cambio	
PIENSELO ANTES DE DECIRLO.....	19
Derek Prince	
DIBUJO.....	23
Felipe Saint	
DONES O FRUTO.....	24
Don Basham	
LA CONSAGRACION.....	28
Rubén Lores	
BIBLIAS PARA MEXICO.....	31

DIRECTOR: *Hugo M. Zelaya*; **EDITOR:** *Noé Martínez Q.*

CIRCULACION: *Guyón Massey.*

SUSCRIPCIONES: *Andrés Villavicencio.*

VINO NUEVO es publicada bimestralmente por el Centro Para Desarrollo Cristiano, Apartado 5551, San José, Costa Rica.
© 1978 Derechos Reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores.

Los puntos de vista expresados en VINO NUEVO representan la opinión de sus escritores y no necesariamente de los editores o directores.

*El material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.
Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.*

A menos que se indique de otra manera, las citas del Nuevo Testamento son de la versión "La Biblia de las Américas", The Lockman Foundation 1963, 1972, 1973, Editorial Moody. De igual manera las citas del Antiguo Testamento corresponden a la revisión de 1960.

FIEL EN LAS COSAS NATURALES



Por
Charles Simpson

La Vida Natural es el Campo
de Entrenamiento que nos
capacita Para Recibir las
Responsabilidades Espirituales

Porque un niño nos es nacido,
hijo nos es dado, y el principado
sobre su hombro; y se llamará su
nombre Admirable, Consejero, Dios
Fuerte, Padre eterno, Príncipe de
Paz.

Lo dilatado de su imperio y la
paz no tendrán límite, sobre el tro-
no de David y sobre su reino, dispo-
niéndolo y confirmándolo en juicio
y en justicia desde ahora y para
siempre. El celo de Jehová de los
ejércitos hará esto. (Isaías 9: 6 y 7).

Este pasaje nos dice claramente
que el celo del Señor de los ejércitos
hará nacer un Hijo para que reine. Je-
sús, el Hijo encarnado de Dios, es ese
niño de Belén, que nació para ser el
Rey de Reyes y el Señor de Señores.
Si vemos al niño Jesús como Salvador
del mundo **solamente**, no hemos visto
en realidad el propósito de Dios. El
nacimiento de Jesús no fué una fina-

lidad en sí, sino un camino hacia una meta: el gobierno del universo y de toda la creación.

Esto no es tan sorprendente para nosotros los cristianos pero sí es devastador para mí, ver en las Escrituras que nosotros nacemos de nuevo para reinar con El. Vea lo que dice Romanos 5:17: "Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia." La Biblia dice que reinarémos en vida por medio de El, es decir por medio de Su autoridad. Jesús tiene toda autoridad. Cualquiera que se manifieste a nosotros, sea como esposo, esposa, como pastor, o gobernador, o alcalde, opera únicamente por la gracia de Dios. Es asombroso pensar que Dios haya escogido a hombres para manifestar su autoridad para que hagan lo que Adán no pudo hacer. La Biblia dice que Dios creó al hombre y la mujer a Su imagen y les dió el dominio o el gobierno sobre toda la tierra. Cuando Adán y Eva desobedecieron al Señor, perdieron la administración de la creación. Pero en Cristo recobramos todas las cosas que perdimos en Adán y una de ellas es nuestra responsabilidad de gobernar sobre la creación.

En I Corintios 6: 1 al 3 alcanzamos mayor profundidad en este tema:

¿Se atreve alguno de vosotros, cuando tiene algo contra su prójimo, a ir a juicio ante los incrédulos y no ante los santos?

¿O no sabéis que los santos juzgarán al mundo? Y si el mundo es juzgado por vosotros, ¿no sois pues competentes para juzgar los casos más triviales?

¿No sabéis que juzgaremos a los ángeles? ¿Cuánto más asuntos de esta vida?

Pablo reprende y corrige a la iglesia de Corinto por su incapacidad de resolver asuntos de esta vida y por tener que depender de las cortes civiles para solucionar los problemas de la Iglesia. El dice: "Es importante que aprendan a juzgar los casos de esta vida porque han sido llamados por Dios para juzgar al mundo y hasta a ángeles!" Dios nos ha escogido para reinar sobre los asuntos de Su creación.

Apocalipsis 2: 26 - 29 dice:

Y al vencedor, y al que guarda mis obras hasta el fin, A EL LE DARE AUTORIDAD SOBRE LAS NACIONES; y las regirá con vara

de hierro, como los vasos del alfarero son quebrados en pedazos, como yo también he recibido autoridad de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana.

El que tiene oído oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Jesús prometió dar, a todo aquel que venciere, la misma autoridad que el Padre le había dado a El, para reinar sobre las naciones. Yo no creo que los vencedores sean un grupo especial dentro de la Iglesia. Creo que Dios quiere que cada cristiano sea un vencedor y participe de algún modo en este proceso de reinar. Apocalipsis 3:21 dice: "Al vencedor, le concederé sentarse conmigo en mi trono, así como también yo vencí y me senté con mi Padre en su trono." En otras palabras, los vencedores participarán en el reino y la autoridad de Dios.

Hebreos 2:6, 7 es otro pasaje que ilustra este punto: "Pero uno ha testificado en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él; o el hijo del hombre para que te intereses en él? les has hecho por un poco de tiempo inferior a los ángeles: le has coronado de gloria y honor y le has puesto sobre las obras de tus manos." Noten esto: "Le has coronado. . ." es decir lo has hecho rey. ¿Rey sobre qué? "Le has puesto sobre las obras de tus manos" - sobre la obra de Dios o Su creación. La Escritura continúa en los versículos 9 hasta el 11 de este capítulo para decir que Jesús, no solo cumplió con este proceso de reinar desde su nacimiento, sino que su intención fue la de llevar a "muchos hijos a la Gloria". Dicho más simplemente, a su lugar en el plan de Dios para reinar sobre la creación. Logramos ver con toda claridad en las Escrituras que Jesús haya de reinar, pero un hecho igualmente claro que revelan las Escrituras y que se nos ha escapado a muchos cristianos es que El desea que nosotros compartamos también en el proceso de reinar bajo Su dirección. ¿Cuántos de nosotros creemos que vamos a reinar bajo Su supervisión? A simple vista este es un pensamiento muy emocionante. Pero prácticamente hablando, la mayoría de nosotros ya tenemos suficientes responsabilidades para querer reinar sobre otras situaciones.

Podemos trazar la jornada de Jesús entre Nazaret y el trono de la Gloria y ver el proceso que le llevó a tener toda la autoridad. De la misma manera, hay una jornada entre nuestro nuevo nacimiento y nuestro gobernar bajo Cristo. Jesús no nació y ocupó el trono al día siguiente. Tam-

poco nosotros, no nacemos de nuevo e inmediatamente recibimos grandes y pesadas responsabilidades espirituales. Aprender a reinar es un proceso y queremos examinarlo para poder entenderlo.

EL PROCESO QUE NOS LLEVA A REINAR

Hay una secuencia de cosas que necesitamos aprender antes de poder reinar en el mundo. Número uno, tenemos que aprender a gobernar nuestro propio espíritu. La Biblia dice que mejor es el que se enseña de su espíritu, que el que toma una ciudad. Muchas personas han tenido grandes oportunidades para reinar, pero lo han perdido todo porque no han tenido el control de sí mismos. Tenemos que aprender a gobernar nuestro propio espíritu. En segundo lugar, tenemos que aprender a gobernar nuestra alma o nuestra mente: las emociones, la voluntad, y el intelecto. Gobernar sobre nuestros espíritus primero nos capacita para gobernar sobre nuestras almas, pero tendremos que conquistarla y allí esta nuestra batalla más grande. Nuestros cuerpos con todos sus apetitos y tendencias son la tercera dimensión que debemos de gobernar. Tenemos que gobernar el espíritu, el alma, el cuerpo y en cuarto lugar en nuestra familia. Eso no significa el manejo arbitrario de nuestras familias, sino el gobierno en el lugar que nos corresponde dentro de la familia. Dios ha puesto a cada miembro en su lugar y cualquiera que este sea, allí está nuestra jurisdicción.

Hace varios años, recibí una ilustración práctica cuando comencé a estudiar el Reino de Dios y me di cuenta que antes de predicador yo era un administrador y un gobernador sobre ciertas cosas que se me habían confiado. Aunque éstas no cubrían una gran extensión, sin embargo yo tendría que responder a Dios por ellas. Entonces comprendí que tendría que enseñar a cada miembro de mi familia a gobernar en su propio lugar. Un día llamé a mi hijo mayor, de diez años en ese entonces, y le dije: "Esteban, crees que Dios me ha puesto a mí como el líder de esta familia?" El había aprendido su lección y contestó: "Sí, señor."

"¿Sabes que como padre y esposo, tengo que dar cuenta a Dios por todo lo que tú, tú hermano y tú hermana hagan y que tengo la responsabilidad de gobernar y supervisar esta familia?"

"Sí, señor."

"Bien, te diré lo que voy hacer. Te

voy a nombrar sub-ejecutor en este gobierno, y por este medio te entrego la administración de tú dormitorio! Quiero que ordenes ese dormitorio y establezcas allí el gobierno de Dios. Quiero que haya justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. Eso significa que los zapatos deben de estar en su lugar, la ropa en sus perchas, el tarro de la basura limpio y la cama hecha. Cuando hayas llevado el reino a tu dormitorio, vamos a ayudar a mamá para que lo haga en la cocina, y después comenzaremos con el patio de enfrente hasta llegar al patio de atrás y tendremos el reino de Dios en toda la casa.”

Esto es demasiado práctico para algunas personas que esperan reinar después cuando Jesús regrese. A través del trato práctico de Dios yo comencé a ver que si habría de gobernar más tarde, tendría que comenzar a aprender ahora. La mejor preparación posible para el regreso del Señor es la obediencia ahora mismo. Aprender a reinar es un proceso y cuando lo hacemos en nuestra familia donde Dios nos ha colocado, entonces Dios nos enseñará la manera de reinar en el área de nuestra responsabilidad en la Iglesia. La Biblia dice que si un hombre no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la Iglesia de Dios? La experiencia práctica en nuestras familias nos dará autoridad en Su familia. Tendremos que hacerlo con éxito en Su familia antes de que El pueda recomendarnos al mundo como un testimonio.

No es mi intención tratar este tema escatológicamente. Hay mucho que no entiendo al respecto. Pero cuando sea y como sea que Jesús regrese y lo que sea que El vaya hacer, no me puedo imaginar al Señor dándole el gobierno de toda la creación a personas que no hayan aprendido a conducir sus propios asuntos. Yo creo que si vamos a reinar sobre todo el mundo, vamos a tener que aprender primero a gobernar nuestros propios espíritus, nuestra propia alma, nuestros propios cuerpos, y nuestras propias familias y en la Iglesia y entonces El nos dará la tierra para reinar. Véalo como una jornada progresiva. Todavía no hemos alcanzado la meta de nuestra vida cristiana. Nuestro destino final en Dios es reinar. El proceso de crecimiento es aprender a reinar en las *cosas naturales* y eso simplifica las cosas para mí. Es cierto que no hace el proceso más fácil,

pero lo simplifica para poderlo entender.

DAVID EN BELEN

Para tratar este tema de la fidelidad en las cosas naturales, quiero que examinemos el capítulo 16 de I Samuel, tomando a David como un tipo de Cristo. Jesús es llamado el hijo de David porque es de la simiente de David. Su linaje se traza hasta David. Aunque David fue uno de los gobernadores más extraordinarios en la historia de Israel, y aunque fue escogido por el Señor para gobernar, el no pasó inmediatamente después de su unción a reinar en Sión. Descubrimos que hubo un *proceso* y quiero que lo examinemos y lo apliquemos a nuestras propias vidas. Hay cuatro lugares en la vida de David que tiene un significado espiritual especial en su jornada hacia el gobierno: Belén, Adulam, Hebrón y Sión que representa nuestro reinar. Veamos I Samuel 16:11 al 13:

Entonces dijo Samuel a Isaí: ¿Son éstos todos tus hijos? Y él respondió: Queda aún el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí.

Envió, pues por él, y le hizo entrar; y era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: Levántate y úngelo, porque este es.

Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá.

Saúl había perdido su derecho de continuar gobernando y Dios le dijo por medio de Samuel que el reino le sería quitado. Pero antes de que Dios lo reemplazara, tendría que preparar a alguien para gobernar y Dios se da a la tarea de hacerlo. Le dice a Samuel que deje de llorar por Saúl, que se levante y vaya a Belén, donde le mostrará al nuevo rey. Samuel tenía miedo, que Saúl lo supiera pues lo mataría. Así que Samuel se va para ofrecer sacrificio como excusa para ir a Belén. Llegó a la casa de Isaí, a donde Dios lo había enviado para ungir al futuro rey de Israel. Samuel pidió ver a todos los hijos de Isaí pero sobre ninguno sintió la elección del Señor y dijo: “¿Son estos todos tus hijos?” Isaí le respondió que quedaba uno más que era el menor que estaba apacien-

tando las ovejas. Samuel envía por David y lo unge para ser rey.

Belén en la vida de David, representa la fidelidad en las cosas naturales. David no se destacaba por su espiritualidad cuando Dios lo llamó — pero era un hombre fiel en las cosas naturales. Muchas veces cuando descubrimos que Dios quiere usarnos, inmediatamente sentimos como si las cosas naturales no tuviesen ninguna importancia y las hacemos a un lado para tratar de ser espirituales. ¿Lo ha sentido así usted alguna vez? “Lavar los platos no es importante. . . cortar el césped no es importante. Aleluya, déjelo que crezca, gloria a Dios.” Puede ser que esa doctrina nos haga sentir bien, lo único malo es que no funciona. Dios hizo las cosas naturales también.

LO NATURAL ES PRIMERO

Hay una ley en la Biblia, que no descubrí sino hasta recientemente. Una razón por la cual este tema está tan presente en mi corazón es porque se aplica tanto a mi propia vida, pues yo era una de esas personas que sentían que “las cosas naturales no eran importantes.” Mi propósito no es imponernos un yugo o que caigamos en condenación, sino esclarecer este principio espiritual. Pablo habla del cuerpo en I Corintios 15: 44 - 49 y dice:

Se siembra un cuerpo natural, se resucita un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, también hay un cuerpo espiritual.

También así está escrito: “El primer hombre, Adán, vino a ser una alma viviente. El último Adán vino a ser un espíritu que da vida.

Sin embargo, el espiritual no es primero, sino el natural; luego el espiritual.

El primer hombre es de la tierra, terreno; el segundo hombre es del cielo.

Como es el terreno, así son también los que son terrenos; y como es el celestial, así también son los que son celestiales.

Y tal como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

El versículo 46 dice: “Sin embargo, el espiritual no es primero, sino el natural; luego el espiritual.” La ley es esta: “Lo natural primero, luego el espiritual.” Dios escoge deliberadamente las cosas naturales para enseñar al hombre antes de llevarlo a lo espiritual. Lo natural es muy impor-

tante. Es el primer grado antes de pasar al segundo grado.

La aplicación se hace de varias maneras. En este pasaje, Pablo dice que tenemos un cuerpo natural antes de obtener un cuerpo espiritual. Dice también que el hombre natural (Adán) vino antes que el hombre espiritual (Jesús). El Antiguo Testamento fue antes del Nuevo Testamento, la ley antes de la gracia, está el gobierno en su casa antes de gobernar en la casa de Dios, la Iglesia. En síntesis, lo natural es la parábola que descubre lo espiritual. Por ejemplo, la familia natural es una parábola. Si usted nunca desarrolla su capacidad para entender la familia natural, jamás sabrá cómo funciona la familia de Dios. La Escritura está repleta de este tipo de parábolas. Jesús enseñó por medio de parábolas. Para enseñar una verdad espiritual, usó una lección natural, de modo que si hechamos fuera las cosas naturales, jamás comprenderemos la verdad espiritual. Necesitamos pedirle a Dios que nos amplíe la habilidad de comprender mejor las cosas naturales porque hasta entonces podremos entender mejor las espirituales.

LA FIDELIDAD DE DAVID EN LAS COSAS NATURALES

David fue fiel en las cosas naturales cuando vivió en Belén. No existe ninguna evidencia que diga que durante ese tiempo jamás pensara en ser rey. Por lo que sabemos, él estaba contento con ser un buen pastor. En esta etapa de su vida sobresale primeramente, su fidelidad como pastor.

David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león, o un oso, y tomaba algún cordero de la manada, salía yo tras él, y lo hería, y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y lo mataba.

Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba: y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente.

Añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librá de la mano de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Vé, y Jehová esté contigo. (I Samuel 17: 34 - 37).

Este incidente con el león sucedió antes que David fuese ungido rey. Un

día, mientras cuidaba las ovejas de su padre, fue confrontado de pronto por un león. Permítame recordarle que las ovejas que cuidaba eran naturales, no espirituales, y que el león que lo encaró era *natural* no espiritual. (Tenemos que encarar nuestros "leones" naturales antes de que estemos listos para los espirituales.) Cuando David vió al león no tuvo alternativa alguna, porque el buen pastor da su vida por las ovejas y le dijo: "león, yo no quiero hacer esto, pero esas son las ovejas de mi padre." David lo persiguió con *santa intrepidez* y Dios que le observaba se volvió a uno de Sus ángeles y le dijo: "Me gusta ese muchacho. Cuídalo."

No sólo mató al león; también hizo lo mismo en un oso. Era un buen pastor que sabía lo que tenía que hacer y su tarea era natural y física y la hizo bien. Repito, esto sucedió antes de que fuese ungido para ser rey. Muchos de nosotros tenemos nuestros ojos puestos en ser reyes pero no estamos dispuestos a enfrentarnos al león y al oso y a las ovejas. La fidelidad en las cosas naturales significa hacer el trabajo esforzadamente sin ningún pensamiento de si trae o no una recompensa espiritual.

En I Samuel 17: 17 - 22 vemos otro aspecto de las habilidades naturales de David.

Y dijo Isaí a David su hijo: Toma ahora para tus hermanos un efa de este grano tostado, y estos diez panes, y llévalo pronto al campamento a tus hermanos.

Y estos diez quesos de leche los llevarás al jefe de los mil; y mira si tus hermanos están buenos, y toma prendas de ellos.

Y Saúl y ellos y todos los de Israel estaban en el valle de Ela, peleando contra los filisteos.

Se levantó, pues, David de mañana, y dejando las ovejas al cuidado de un guarda, se fue con su carga como Isaí le había mandado; y llegó al campamento cuando el ejército salía en orden de batalla, y daba el grito de combate.

Y se pusieron en orden de batalla Israel y los filisteos, ejército frente a ejército.

Entonces David dejó su carga en mano del que guardaba el bagaje, y corrió al ejército; y cuando llegó, preguntó por sus hermanos, si estaban bien.

David había recibido un mandamiento de su padre. No se detuvo a

orar para ver si iría. Había recibido órdenes del cuartel general. Tenemos que ver la diferencia entre la necesidad de ser guiados por el Espíritu y la necesidad de obedecer sencillamente. Cuando estamos bajo autoridad y se nos dice que debemos de llevar a cabo nuestras responsabilidades, no hay por qué ponernos "espirituales" para orar a ver si lo haremos o no - tenemos que obedecer eso es todo. Complicamos las cosas demasiado.

Después que su padre le dijo que llevara el queso, los panes y el grano, el versículo 20 nos dice esto: "Se levantó, pues, David de mañana (eso habla de su diligencia) y dejando las ovejas al cuidado de un guarda (eso habla del esmero en sus responsabilidades)." La Escritura continúa diciendo que "se fue con su carga como Isaí le había mandado; y llegó al campamento cuando el ejército salía en orden de batalla, y daba el grito de combate." Me imagino que cuando David oyó ese grito, su corazón comenzó a latir rápidamente y su interés pasó del queso y los panes, a la batalla. Sin embargo, note lo que dice el versículo 22 con respecto a su diligencia: "Entonces David dejó su carga en manos del que guardaba el bagaje, y corrió al ejército; y cuando llegó, preguntó por sus hermanos, si estaban bien." A pesar de su excitación, David se aseguró que su carga estuviese asegurada con la persona apropiada, y saludó a sus hermanos según las instrucciones de su padre. Primero se levantó temprano en la mañana; después dejó a las ovejas bajo cuidado y dejó las provisiones en el lugar apropiado. Yo veo en David un esmero por las cosas pequeñas y una diligencia tal para obedecer a su padre que ni aún su entusiasmo pudo desviar su obediencia. Era un pastor fiel y un siervo fiel y diligente, y la fidelidad siempre trae el aumento de las oportunidades.

Cuando David entra a la línea de batalla, vemos la aprobación de Dios por su fidelidad en lo natural cuando mató al león y al oso. Cuando David vió al gigante Goliat, ridiculizando y blasfemando a los ejércitos de Dios, no tuvo miedo como todos los demás, porque había sido preparado en lo natural para este momento. Dios le había dado oportunidad de practicar con el león y con el oso. Cuando este gigante de tres metros de alto salió vociferando y maldiciendo a los soldados de Israel, todos se pusieron nerviosos. No así David, que había sido preparado. Dios tiene una manera de prepararnos para los desa-

fíos del futuro. David dijo con sencillez: "Bueno, es sólo un gigante. Yo maté a un león y a un oso y él no será diferente", y con esa confianza y valentía, descendió al arroyo y escogió cinco piedras. Alguien ha dicho que escogió las cinco piedras porque tenía temor de fallar. En realidad, eso no es verdad. Si usted lee las Escrituras, encontrará que Goliat tenía cuatro hermanos y David estaba preparado para enfrentarse a todos ellos. "Tu vienes a mí con espada y lanza y jabalina; más yo vengo a tí en el nombre de Jehová de los ejércitos el Dios de los escuadrones de Israel, a quién tú has provocado." Con esto David echó mano de una piedra y derribó al gigante. Cuando Goliat cayó David tomó sus espada y le cortó la cabeza.

Todo eso sucedió en la dimensión de lo natural — fue hecho por el poder del Espíritu Santo, pero todo era natural. Si nosotros hubiéramos estado allí hubiéramos sido probados también en las cosas naturales. David fue un buen pastor, un buen siervo y su fidelidad le trajo crecientes oportunidades. No debemos de buscar las oportunidades — sino ser fiel en las que ya tenemos y Dios nos dará el crecimiento. *¡La fidelidad produce crecimiento!*

LA NORMA EN LA VIDA DE JESÚS

La persona fiel que es responsable en las cosas naturales, refleja el corazón de Dios. Así es la naturaleza de Dios. El dijo: "Estoy buscando a un hombre como Yo y lo he encontrado — David. Su corazón es como el mío." Si vamos al Nuevo Testamento, en Lucas 2 vemos un patrón similar en Jesús. Hay ciertos períodos en la vida de Jesús que se llaman los años silenciosos, porque las Escrituras no dicen mucho con respecto a ellos. La razón, creo yo, es porque no hay mucho que decir. ¿Se ha preguntado usted por qué las Escrituras hablan acerca de Su nacimiento, de un breve incidente en Su vida a la edad de 12 años, y de su ministerio después de los 30 y no dice nada con respecto a los otros años? Lucas 2:51 y 52 vierten cierta luz:

Entonces descendió con ellos, y vino a Nazareth, y continuó sujeto a ellos. Y su madre atesoraba todas estas cosas en su corazón.

Y Jesús seguía creciendo en sabiduría, en estatura, y en gracia para con Dios y para con los hombres.

Jesús seguía creciendo porque estaba sujeto a sus padres. Eso es todo lo que la Biblia dice con respecto a ese tiempo hasta que cumplió los 30 años de edad: hizo lo que Sus padres le mandaron.

En estos versículos puedo ver la fidelidad de Jesús en las cosas naturales y nada particularmente fascinante de qué escribir. No existe ninguna evidencia de que haya hecho milagros durante ese tiempo o de que haya tenido algún ministerio. Lo único que se nos dice es que estaba bajo disciplina y hacía todo lo que se le mandaba. Yo creo que El ayudaba a su padre en el taller de carpintería barriendo las virutas, haciendo mesas y sillas, y mandados y las mismas cosas que todo hijo fiel hacía. Por eso, cuando El vino y predicó Su primer sermón bajo la unción del Espíritu, todos se sorprendieron y rehusaron creer que El era el Mesías. Ellos decían: "¿No es este el hijo de José? ¿No es el mismo hombre que todos conocimos estos años, que hacía las mismas cosas que todo el mundo hacía?" Y por eso lo rechazaron. Pero sobre esa misma base Dios le dió Su ministerio. Ellos esperaban a alguien del tipo superespiritual, y anormalmente religioso. Y aunque El nació siendo el Hijo de Dios, fue fiel en las cosas naturales que se le confiaron.

EL TESTIMONIO DE NUESTRA CONDUCTA

Me doy cuenta que la fidelidad en las cosas naturales no es el tema que nos emocione o nos haga querer ir por todo el mundo a predicar el evangelio, pero sé que es la preparación de un fundamento firme para el ministerio cuando Dios lo dé. I Pedro 2:12 dice: "Mantened entre los gentiles una conducta irreprochable, a fin de que en aquellos que os calumnian como malechores, puedan ellos — por razón de vuestras buenas obras, al considerarlas — glorificar a Dios en el día de la visitación". Pedro le habla a los cristianos: "Pórtense bien para que los incrédulos, aunque les odien, tengan que glorificar a Dios cuando vean la evidencia de sus actos." La gente en el mundo no puede ver las cosas espirituales. El hombre de mundo no se impresiona con las cosas espirituales. Si usted le dice a ellos: "¿Sabes lo que el Señor me ha dicho?" ellos dirán: "Estas loco pensando que Dios te habla." Las cosas espirituales no pueden darse al mundo directamente; tienen que ser traducidas a un len-

guaje que ellos puedan entender. ¿Cuál es ese lenguaje? *la conducta* — sus actos.

"¿Sabes una cosa?, ese hombre está loco. Lo oigo decir aleluya de vez en cuando, pero ¿sabes algo? su jardín siempre está limpio y su casa es impecable." Ahora, yo sé que eso no suena a nada superespiritual, pero creo que es lo que la Biblia llama ser un testigo. El señorío de Jesús tiene que ser evidente en su vida. Muchos cristianos pierden su testimonio porque son demasiado espirituales, y no prestan atención a las cosas que el mundo entiende, como pagar las cuentas y mantener el patio limpio. Lo que el mundo ve es su conducta. Una cosa es que nosotros glorifiquemos a Dios y otra que el mundo lo glorifique cuando nos vea a nosotros.

Muchos de nosotros hemos puesto demasiada atención a la teología, sin darnos cuenta que Dios nos va juzgar, no por nuestras teologías sino por *lo que hacemos con ella*. Por años, los cristianos han creído en el cielo y en el infierno, en la sangre de Jesús, la Biblia como la Palabra de Dios y en todas las doctrinas correctas, pero se han comportado como diablos. Pero Dios está tratando con nosotros: "No es sólo *qué* creer — es creer *lo suficiente para obedecer y hacer* lo que Yo digo lo que me interesa." Si usted tiene fe verdaderamente, va a ser demostrada de una manera que el mundo lo pueda ver para que glorifique a Dios como resultado de sus buenas obras. Ese es el mensaje de David en Belén: fiel en las cosas naturales.

TRES PRINCIPIOS PARA EL PROGRESO ESPIRITUAL

Examinemos el pasaje de Lucas 16: 1 — 12. Encontramos allí tres principios para el progreso espiritual que Jesús nos da a través de la parábola del mayordomo infiel que derrochó los bienes de su amo. Es una parábola muy fuerte y muy difícil de entender. Pareciera como si Jesús estuviese elogiando al mayordomo infiel, porque cuando este se da cuenta que va a ser despedido, va a todos los deudores de su amo rebajando sus cuentas, ganando de esa manera, la simpatía de los deudores de su amo. Jesús parece elogiar al hombre por su sagacidad y allí nos detenemos diciendo: "No lo entiendo", y perdemos completamente lo que Jesús quiere enseñarnos con esa parábola. Hay tres lecciones que El deduce.

La primera lección está en el versí-

culo 10: "Aquel que es fiel en lo muy poco, fiel es también en lo mucho, y el que es injusto en lo muy poco, injusto es también en lo mucho." A modo de ilustración, tomemos un hombre que tiene la tarea de limpiar su departamento en la escuela dominical; de ver que las sillas estén alineadas y que los himnarios estén en orden. Aunque el pastor y los diáconos se lo han pedido, él siente que el trabajo no es de gran responsabilidad y es tan difícil sentir el Espíritu Santo mientras se barre el piso y se ordenan las cosas. ¿Qué hace este hombre entonces? Dice: "Yo sé que el Señor quería que fuera el superintendente de este departamento y aquí me tienen barriendo el piso y yo no siento ninguna dirección del Espíritu para hacerlo. ¡Que lo hagan ellos si quieren!" Alguien viene y le dice: "Hermano, creí que le habíamos pedido que limpiara el departamento de la escuela dominical."

"Pues no lo haré, Dios me ha llamado para enseñar."

¿Se da cuenta que él jamás llegará a ser un buen maestro con esa actitud? "El que es injusto en lo muy poco, injusto es también en lo mucho." ¿Debiéramos darle a un hombre algo mayor, porque no le guste hacer algo pequeño? No. Si usted espera que Dios le confíe lo mucho, no se preocupe por lo mucho. "Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas" (Eclesiastés 9:10). Si se trata de poner las sillas en orden y de limpiar el piso, hágalo para que esas sillas sen las más ordenadas y los pisos más limpios de la ciudad. Ore y ayune para que Dios le ayude a hacerlo. Ponga cada himnario derecho sobre el asiento, con el título hacia arriba, y donde se pueda ver. ¡Hágalo bien! Mostrando su diligencia en estas cosas tan pequeñas, usted se estará preparando para responsabilidades mayores. Nuestro primer principio es: fiel en lo muy poco, fiel en lo mucho; injusto en lo muy poco, injusto en lo mucho.

La segunda lección la encontramos en el versículo 11: "Por tanto, si no habéis sido fieles en el uso de las riquezas injustas, ¿quién os confiará las riquezas verdaderas?" ¿Qué son las riquezas verdaderas? Las riquezas verdaderas se refieren a las cosas espirituales. Nuestro segundo principio es: quien es fiel en el uso del dinero, recibirá las riquezas espirituales. Dicho de otra manera, si no puedes manejar bien el dinero, ¿cómo te dará Dios las riquezas eternas del Reino? Si no

sabes que hacer con cinco pesos ¿por qué habrás de recibir una gran revelación? No es sólo del diezmo de lo que estoy hablando — sino ¿qué haces con todo lo que Dios te ha dado? ¿Sabes gobernar sobre ella? ¿Manejas bien lo que Dios te ha dado? ¡Quien es fiel en el uso del dinero, recibirá las riquezas verdaderas! Si un hombre no es fiel en el uso de las riquezas injustas, ¿cómo podrá recibir las riquezas verdaderas que son las cosas espirituales?

La tercera lección está en el versículo 12: "Y si no habéis sido fieles en el uso de lo que pertenece a otros, ¿quién os dará lo que os pertenece a vosotros? Aquí está el tercer principio: quien es fiel en el uso de lo que pertenece a otros, recibirá lo suyo propio. En otras palabras, sirve en la viña de otro hombre antes de plantar la tuya. Fiel en el uso de lo que pertenece a otros. Usted dirá: "Pero si yo no siento la carga que siente él." Si no sirves bajo un supervisor, jamás estarás listo para supervisar tú mismo. Las implicaciones de esto son tanto seculares como espirituales. Si una persona nunca ha sido un buen seguidor, jamás llegará ser un buen líder.

Dirás: "No me gusta la manera en que Federico hace las cosas. Es un hombre muy duro. Ya verán cuando yo entre en mi ministerio. . . Les enseñaré como se hace." ¿Cree usted que Dios le permitirá hacerlo con esta actitud? No, tendrá que servir a otros hasta que este principio haya operado en su vida. Dios lo resistirá totalmente. Pero si puede decir: "Señor, gracias por permitirme servir a Federico, aunque el no sea perfecto, me alegro de lo que estoy aprendiendo de él", un día Federico le ascenderá porque puede confiar en su actitud de siervo.

"Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que El os exalte a su debido tiempo." (I Pedro 5:6). "Dios resiste a los soberbios pero da gracia a los humildes" (I Pedro 5:5) Federico no es el que asciende — es Dios. Pero El usará a Federico para hacerlo, si puede ver que Dios te ha puesto bajo su autoridad para aprender esa tarea y para servirle como al delegado de Dios. Quien es fiel en el uso de lo que pertenece a otro, recibe lo suyo propio. Injusto en el uso de lo que pertenece a otro, ¿quién os dará lo que os pertenece a vosotros? Es una lección muy sencilla pero de vital importancia. (Considere el caso de José en Egipto, Daniel en Babilonia y Mardoqueo como ejemplos de servir aún bajo reyes impíos.)

De manera que estos son los tres

principales que tienen que ver con las cosas naturales: (1) Quien es fiel en lo muy poco, recibe mucho; (2) Quien es fiel en el uso del dinero, recibe las riquezas espirituales; (3) Quien es fiel en el uso de lo que pertenece a otros, recibe lo suyo propio. Yo creo a Dios absolutamente en estas cosas.

¿RELIGIOSOS O FIELES?

Una de las tretas más grandes que el enemigo ejecuta sobre las personas que han dedicado sus vidas al servicio de Dios es que las hace religiosas en vez de fieles. Cuando entregan sus vidas a Dios, una de las mentiras que les dice es que ahora deben de aprender a actuar religiosamente. De esa manera se vuelven anormalmente superespirituales; adoptando un tono de voz religioso; tratando de exhibirse con todos los dones y ministerios. Pero esa no es la realidad.

En vez de tratar de ser espiritual cuando no se es, sea usted mismo y sea fiel en lo que tenga que hacer. Una vida dedicada a Dios significa que hay que hacer muchas cosas naturales. La obediencia en las cosas naturales pone a la carne bajo una disciplina verdaderamente espiritual. Podría decir: "Yo pensé que iba a salvar al mundo y aquí estoy barriendo pisos. Lo repudio y no me gusta para nada." Dios le dará una oportunidad de salvar al mundo después de que haya pasado el examen de los pisos. Es un principio invariable en los planes de Dios.

Dios no quiere que seamos anormales o religiosos — El quiere enseñarnos la normalidad y la naturalidad mientras le servimos, y mientras aprendemos a ser fieles en las cosas naturales. Si somos fieles y diligentes en las cosas naturales, Dios las usará para enseñarnos los misterios espirituales. Cuando Jesús barría las virutas en el suelo, y cuando caminaba por los campos, un joven obediente, el Padre le decía: "¿Ves esas ovejas? Quiero enseñarte algo con respecto a mi rebaño. ¿Ves a ese hombre sembrando por allá? Quiero enseñarte como se aplica el proceso de sembrar y cosechar en el Reino de Dios." Cuando uno comienza a practicar la fidelidad, el Espíritu Santo, quien es el maestro comenzará a rebelar los misterios eternos que están en esas cosas naturales, y cuando crecemos en nuestra diligencia al ejecutar las cosas pequeñas que Dios nos dá, El nos instruirá y nos preparará para administrar fielmente mayores porciones de Su Reino sobre la tierra. ♥

acciones y las decisiones de nuestras vidas según nuestros puntos de vista y nuestra comprensión de los hechos verdaderos. Sin embargo, la pregunta que nos hacemos constantemente hoy en día es: "¿Qué es real?" Si el mundo no tiene ninguna manera de determinar lo que es verdadero y lo que es irreal, ¿cómo podrá esperarse que haga decisiones que desarmen en vez de detonar nuestra sociedad volátil?

Hay cuatro áreas en que la verdad está en crisis:

Epistemología: Cómo determinamos que lo que sabemos es verdad.

Los hombres están diciendo que nuestro conocimiento de la verdad es obtenido de una variedad de fuentes. Estas fuentes fluctúan desde las instituciones humanas por un lado, hasta las formas científicas de medir por otro lado. La suposición básica en la sociedad secular es, sin embargo, que no existe una fuente fidedigna para obtener el conocimiento que pueda servir como una norma para todas las otras fuentes.

La teología: La verdad de la religión y de las cosas espirituales.

Diversas teorías con respecto a la naturaleza de Dios y la realidad de un universo espiritual son declaradas por los que usan drogas, los gurus, los practicantes del ocultismo y hasta por los científicos, doctores y parapsicólogos. Algunos desechan el concepto de un mundo espiritual adjudicándose al producto de una imaginación superestimada mientras que otros experimentan y se gozan en un Dios personal y de la Biblia.

La psicología y las ciencias sociales: Por qué se comporta el hombre como lo hace.

Las consideraciones del pensamiento moderno ven al hombre como el pináculo de la evolución por un lado; y por el otro, como la acumulación esencial de elementos químicos en el universo material. De allí han salido las teorías del objetivismo y del determinismo, que profezan tener las "respuestas" pero que a la postre resultan ser incompletas y poco satisfactorias.

La ética: Reglas que deben seguirse para hacer el bien y evitar el mal.

Las normas de la ética moderna se proclaman en letreros pegados en los parabrisas de los autos: "Si lo siente bien, hágalo." (Traducido, esto significa: "Deje que su impulso sexual le diga lo que está bien y lo que está mal.")

La opinión más fuerte parece ser: "Cualquier cosa que diga la sociedad (la mayoría), eso haré." Otros insisten que no importa lo que se haga, entre tanto nadie salga perjudicado en el proceso.

No es de extrañar que reine tanta confusión. ¿A cuál voz escuchar y en que dirección seguir, sabiendo que la decisión podría afectar el resto de su vida? El problema, por supuesto, es que nuestra sociedad ha desechado por lo general la autoridad final de Dios y Su Palabra y como consecuencia la habilidad de determinar concretamente por sí misma lo que es la verdad, la

realidad, el comportamiento humano apropiado o una norma ética equitativa. La ausencia de una regla fija para conocer la verdad desemboca en el caos; no hay nada seguro o absoluto sobre lo cual se pueda actuar.

Sin embargo, como cristianos creemos que existe una Autoridad Final que nos ha enseñado la verdad sobre las cosas -El nos ha dado la **verdad revelada**. La revelación objetiva y juiciosa de las Escrituras le dan al cristiano una norma segura de la verdad sobre la cual puede actuar. Para nosotros no existe una crisis de la verdad.

En la epistemología sabemos qué es la verdad porque Dios nos la ha revelado. Tenemos al Dios de la verdad como nuestra fuente y nuestro conocimiento de la verdad tiene significado.

En la teología entendemos algo de la naturaleza de Dios y de la dimensión espiritual porque Dios, quien es Espíritu, nos ha dicho y continuó diciéndonos la verdad a través de Su Palabra. No solamente nos la ha declarado, sino que eligió personificar para nosotros su misma naturaleza en Jesús, Su Hijo.

Podemos entender la psicología y la verdadera naturaleza del hombre porque la palabra de Dios describe esa naturaleza con todas sus complejidades, declarando que el cumplimiento del hombre viene únicamente en su reconciliación con su Creador a través de Jesucristo.

Finalmente, podemos distinguir entre el bien y el mal dentro del campo de la ética, porque El nos ha dado Su Ley en Su Palabra. Para el cristiano, la norma de la verdad es un asunto resuelto.

Entonces se podría esperar que hubiese, en las iglesias creyentes de la Biblia, un fluir apacible y unificado de creencias y conducta. Desafortunadamente no es así. Pareciera como si el Cuerpo de Cristo estuviera pasando su propia crisis de la verdad. A veces yo pienso: "Señor, tus hijos parecen estar más confundidos que los hijos del mundo." Nuestro problema NO está en nuestra norma de la verdad, las Escrituras, sino más bien en la manera en que entendemos y aplicamos la norma.

Me gustaría compartir algunos principios con respecto a la naturaleza de la Palabra de Dios y de la verdad espiritual que me han ayudado enormemente a comprender lo que está sucediendo en el Cuerpo de Cristo. Creo que si estos principios fuesen comprendidos y aceptados, nuestra confusión y mala interpretación disminuiría considerablemente.

Antes de presentar estos principios permítame declararles lo más claramente posible mi postura incondicional a la infalibilidad de las Escrituras; y si alguno tiene dificultades en calzar alguna porción de las Escrituras a su estilo de vida, creo que el ajuste lo debiera de hacer en sí mismo en vez de intentar ajustar a Dios o Su Palabra.

También, antes de examinar estos principios, necesitamos conocer las cinco categorías dentro de las cuales se puede colocar toda la verdad bíblica:

La Verdad Histórica: Cuando se cita: "Jesús vivió en Galilea." "Pablo era de Tarso." "Juan 3:16 dice..." es información directa y sin complicaciones que la Biblia

nos da con respecto a algo o a alguien. Desafortunadamente, muchas personas se quedan en esta área de la verdad, asumiendo que el estudio de la Biblia es una colección sin fin de datos. No obstante que la verdad simple de la Biblia es necesaria y fundamental, por sí misma no puede producir en la vida de los creyentes todo lo que Dios desea, como lo ilustra el siguiente incidente. En cierta ocasión un hombre vino a nuestra iglesia, se puso en pie y citó casi todo el evangelio de Juan. Todos quedamos muy impresionados. Yo estaba pensando todavía: "¡Cómo quisiera poder hacer eso!" Cuando el Señor parece haberme dicho quietamente en mi espíritu: "No te impresiones tanto por lo que oyes."

"¿Por qué?" Pregunté yo.

El Señor respondió: "Porque hasta una grabadora puede hacer eso."

La información por sí sola es de valor relativo. El conocimiento bíblico y la memorización son excelentes entre tanto se recuerde que es primordialmente fundamental.

La Verdad Personal:

Así se llaman las escrituras aplicadas a nuestros corazones por el Espíritu Santo. Seguramente usted leyó I Corintios 10:13 muchas veces antes de que fuera **suyo** -es decir, real para usted personalmente. I Corintios 10:13 estuvo allí siempre, pero usted nunca lo vio antes. Cada vez que Dios comienza a hablarme con respecto a algo nuevo, encuentro versículos por toda la Biblia que nunca me dí cuenta estuvieran allí. A esto se le llama **verdad personal**, o **inspiración**: la aplicación de la verdad bíblica en la vida del creyente.

La verdad de la Iglesia:

Es la verdad revelada sobre la cual el Cuerpo de Cristo descansa y crece. Es aplicable a todos los creyentes donde quiera que estén e involucra nuestra comprensión del propósito eterno de Dios, las instrucciones para el evangelismo mundial, así como los patrones para la estructura de la Iglesia.

La Verdad Presente:

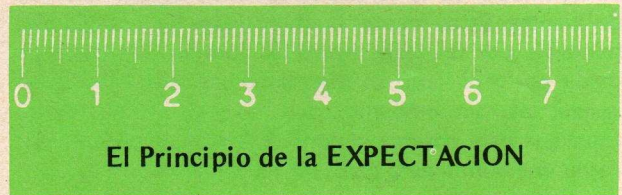
Esta es la verdad que Dios quiere enfatizar en la Iglesia de hoy. En 1.517, la "verdad presente" era la justificación por la fe. En años recientes, el énfasis de Dios era la verdad del Espíritu Santo y de Su poder; y hoy, la "verdad presente" es el desarrollo de los conceptos bíblicos de la autoridad, de las relaciones y de la comunidad. El énfasis de Dios está cambiando siempre, mientras que Su revelación escrita permanece fija. La confusión y la contienda son el resultado de no reconocer los aspectos **presentes** de la verdad bíblica.

La Verdad Profética:

Las Escrituras nos hablan con respecto a las intenciones de Dios para el futuro. A través de la

revelación entendemos no solamente el significado de la historia al irse desarrollando, sino que también comprendemos la conformación de la historia y vemos el propósito y la soberanía de Dios por todos los siglos. La verdad profética es una **penetración** clara e inmediata en los eventos del día, así como la **previsión** con respecto a lo que ha de suceder. Idealmente, entonces, el cristiano puede saber adónde ha estado (verdad histórica), adónde está (verdad presente) y hacia adónde va (verdad profética) (Vea Juan 8:12 y 13:13).

Veamos ahora los cuatro principios que mencionamos antes para comprender la verdad bíblica y entender la manera en que el Señor la administra a nosotros.



A veces usamos la expresión "de la A a la Z" para significar "todo", o "todo lo que hay." Asumamos que **toda** la verdad bíblica pudiera incluirse en una escala que va de la A a la Z. Esto es lo que significa Apocalipsis 1:8 cuando dice "Yo soy el Alfa y Omega, el principio y el fin". El principio de la expectación dice que Dios le revelará a usted únicamente o le hará real a usted, **el grado de verdad que usted espera que El le revele**. Si yo espero que Dios me de "A, B, C, D," entonces El me revelará las verdades de la "A" hasta la "D". Dicho de esta forma: "Pedid, y se os dará; buscad y hallaréis; llamad, y se os abrirá." (Mateo 7:7). Pedimos sólo aquello que creemos que vamos a recibir y recibimos únicamente lo que pedimos. Es un principio en el trato de Dios con sus hijos. El Señor dijo a Israel: "Clama a mí, y yo te responderé..." (Jeremías 33:3).

Las denominaciones, las Iglesias, también los individuos, esperan y reciben diferentes cosas. La Primera Iglesia Evangélica de la esquina espera que el Señor les de "C" - la salvación. Todos los domingos el pastor predica la salvación, hace un llamamiento, y espera que la gente se salve. Y así sucede. Dios bendice de acuerdo a su expectación.

La Iglesia Pentecostal calle abajo espera que el Señor les bendiga con "F" y con "G" -que la gente sea llena con el Espíritu Santo y sea sanada. En esta iglesia, Dios no solamente salvará a las personas, también las sanará y las llenará con el Espíritu Santo. ¿Por qué es que Dios no sana a nadie en la Primera Iglesia Evangélica? Porque nadie allí espera que lo haga. Aunque ellos creen que está en la Biblia (verdad histórica), el nivel de expectación no está presente por un número de razones.

En el pueblo vecino hay un grupo que está pidiéndole a Dios que los forme en una comunidad neotestamentaria -han visto algo en la Palabra de Dios desde la "A" hasta la "K". Ellos han logrado ver algo en la Palabra de Dios y dicen: "¡ Señor, transfórmanos en una comunidad de creyentes del Nuevo Testamento! "

Ellos tienen esa expectativa y Dios se las está dando.

Hace unos años, Oral Roberts originó una frase que dice: "¡ ESPERE UN MILAGRO! " ¿Sabe lo que él quería con eso? El quería que el nivel de expectativa de la gente se levantara para que Dios pudiera llenar sus necesidades. Dios se revela a Sí mismo en proporción directa con nuestro nivel de expectativa. El puede y va muchas veces más allá de lo que esperamos, pero esa es la **excepción** y no la norma.

Al final de nuestra escala se encuentra la "Z". La "Z" es el límite de lo que Dios nos ha revelado en Su Palabra. Dos cosas con respecto a la "Z" son muy importantes, y están interrelacionadas. **Primero**, la mayoría de los cristianos asumen generalmente que ya llegaron a la "Z" no importa el grado de avance que hayan alcanzado. Nuestra tendencia es la de creer que hemos llegado hasta donde es posible aventurarse en Dios. La actitud silenciosa es esta: "Si Dios va hacer algo más lo hará en nosotros."

Mi respuesta es: "¡ No, si usted no lo espera que lo haga, no lo hará ! "

Segundo, más allá de la "Z" está el área conocida como la revelación extrabíblica. Podemos llamar esta área "Z - 1", y "Z- 2", etc. Esta es el área del espiritismo, de los horóscopos, de las sectas, del ocultismo, de las doctrinas extremas y lo demás. Va más allá de los límites legales del conocimiento y la experiencia bíblica revelada y Dios prohíbe que nos involucremos en eso (Isaías 8: 19-22).

El problema con que nos encontramos es que aquellos que piensan que ya ha llegado a la "Z" (cuando en realidad están en la "G") asumen naturalmente que aquellos que van más allá de donde ellos están se han metido en algo que las Escrituras no enseñan - "Z-2" "Z-3," etc. De manera que si yo, como miembro de la Primera Iglesia Evangélica, veo que los pentecostales están siendo llenos con el Espíritu Santo, estoy forzado a hacer una de dos cosas: O admito que no estoy en la "Z" y extendiendo mi expectativa para lo que Dios quiera hacer en mí, o tengo que sostener que no hay nada más allá de mi propia experiencia y decir: "¡ Eso es del diablo ! ¡ Esto es de la carne ! Esos pentecostales están en "Z-5" ! " ¡ Probablemente esta sea la causa por la cual los cristianos se acusan entre sí de estar metidos en "sectas".

De manera que cualquier grupo que comienza a caminar dentro de una nueva área de la verdad presente es acusado, por lo general, de herejía, de posesión demoniaca o de error. Y corrientemente, la oposición más violenta y las acusaciones vienen del último grupo que entró en lo que Dios estuvo diciendo, porque pensaron que habían llegado a la "Z" y no creen que nadie pueda legítimamente ir más allá de donde ellos están.

¿Cómo sabemos si estamos en la "Z" o en la "Z-3"? En realidad necesitamos más espacio del que tenemos en este artículo para tratar este tema. Podríamos sugerir sin embargo, que hay tres defensas básicas para no caer en este error:

Primero, motivos puros. Mis motivos deben de ser siempre el hacer la voluntad del Padre y darle la gloria a

El. Cualquier cosa que halague mi ego o existe un deseo de ser "superespiritual" debe de sospecharse (Proverbios 11:3).

Segundo, un amor por la verdad. Esta es una actitud del corazón que me hace ser fiel a la Palabra de Dios revelada, a cualquier costo, aún de mi propia vida. Cuando mi vida y la Palabra de Dios no concuerdan, **yo tengo que cambiar**. (II Tesalonicenses 2:12).

Tercero, una confianza de niño en el Señor. ¡Cada vez que comienzo a pensar que soy lo suficiente maduro para arreglármelas por mí mismo, voy camino al desastre ! Dios es el maestro y yo debo mantenerme confiadamente dependiente de El (Mateo 11:25).

Recuerde, Dios se revela a nosotros en proporción directa de lo que esperamos.



Gálatas 6:7 dice: "No os dejéis engañar, de Dios nadie se burla; pues todo lo que el hombre siembra, eso también segará." La interpretación usual de este pasaje es en el sentido negativo cuando decimos a la gente: "No siembres para la carne o segará para la carne." Esto es cierto y debemos enseñarlo, pero me gustaría sugerir que a menudo descuidamos el lado positivo de este principio que nos enseña algo muy importante con respecto a la naturaleza de la verdad espiritual.

Sembrar para cosechar es una ley de la naturaleza. Si siembras zanahorias, a su tiempo cosecharás zanahorias. Siembra trigo y cosecharás trigo, etc. Esta ley está establecida por el Señor en Génesis 1:11 donde dice: "Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto **según su género**." Así ordenó Dios que la vida apareciera.

La Palabra de Dios ha sido descrita en las Escrituras como semilla de la que se espera produzca una cosecha después de haber sido sembrada. (Lea Mateo 13). Yo creo que la verdad de la Palabra que sembramos por medio de la enseñanza y de la predicación será cosechada en las vidas del Pueblo de Dios como el fruto de esa enseñanza.

Una vez estuve en una iglesia donde había una marcada ausencia de anteojos. Todos tenían ojos saludables. ¿Sabe por qué ? El Señor había sanado los ojos del pastor y él había enseñado a su congregación que Dios sanaría los ojos de ellos también. El sembró la Palabra de ojos sanos y pronto la semilla comenzó a crecer y los ojos de los miembros de esa congregación comenzaron a ser sanados.

Cuando visito una iglesia donde hay una libertad en el ministerio profético, sé que el pastor ha estado sembrando las semillas de profecía. También he estado en comunidades donde se palpa un profundo sentido del amor y del compromiso entre las personas. ¿Cuál fue la semilla que se sembró? La Palabra de Dios que habla de las relaciones, del compromiso, de servir y de amar.

Vino un tiempo cuando Dios comenzó a

estimularme para que enseñara sobre la obediencia y la autoridad espiritual. Las personas decían: "No Mumford, eso es esclavitud. ¡ No necesitamos esa cosa ! " ¿Ha tratado usted alguna vez de sembrar semilla en el concreto? Yo, como muchos otros, comencé a enseñar los principios bíblicos de autoridad y obediencia, y la gente comenzó a venir diciendo: "Bob, no creo que estoy viviendo en obediencia a los mandamientos del Señor." Todos pensaban que era idea suya, pero la realidad es que una de esas semillitas de Dios había encontrado tierra fértil y había comenzado a crecer.

Hay poder en la Palabra de Dios para producir vida. "Tú tienes palabras de vida..." (Juan 6:68). "El evangelio es el poder de Dios para la salvación..." (Romanos 1:16). Jamás piense que es el hombre que predica el que produce la cosecha. Es la palabra de Dios. Donde la palabra de Dios es enseñada, El producirá una cosecha.



Los teólogos liberales y los hombres que estudian las Escrituras únicamente con el poder de su propio intelecto, a menudo dicen que la Biblia está llena de contradicciones. ¿Sabe una cosa? en cierto sentido, tienen razón. "Si alguno viene a mí y no aborrece a su propio padre, y madre, y esposa, e hijos... no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:26). "Pero si alguno no provee para los suyos, y particularmente para los de su casa, ha negado la fe..." (I Timoteo 5:8). ¡ Pareciera que son dos mandamientos exactamente opuestos ! ¿Qué hacer, "aborrecer" o "proveer"?

Veamos otros ejemplos: "Para que cualquiera que crea en El no se pierda..." (Juan 3:16) y "Nadie puede venir a mí sino lo trae el Padre que me envió..." (Juan 6:44). ¿Cuál es: "Cualquiera" o "Nadie"? Este argumento entre los proponentes de la soberanía de Dios y de la libre voluntad del hombre ha rugido por siglos.

Aquellos que no entienden la naturaleza de la verdad bíblica citan estos pasajes y declaran que las Escrituras se contradicen a sí mismas. En realidad sin embargo, se **corrigen a sí mismas**. Yo llamo a este principio "la verdad en tensión." Dios pone la verdad en tensión porque tenemos el feo hábito de tomar ciertos versículos y llevarlos más allá del intento de Dios cuando los puso allí en primer lugar. Por ejemplo, ¿en realidad quiso el Señor enseñarnos a aborrecer a nuestras familias? Si lo entendemos correctamente, sí, así es. El estaba hablándole a aquellos que habían sido llamados para seguirle pero querían usar a sus familias como una excusa para no buscar el Reino de Dios. La necesidad de ellos era un ajuste en sus prioridades. Hay algunos en nuestra generación, sin embargo, que han usado este mandamiento para dejar que sus familias se desintegren, que sus matrimonios se rompan, y que sus hijos huyan en rebelión - todo en el nombre del Reino de Dios. Aunque este tipo de catástrofe en la vida familiar es la cosa más lejana a demostrar el amor y la paternidad de

Dios, algunas personas religiosas ven este estilo de vida y dicen: "¡ Que espiritualidad tan grande, hacer este sacrificio para el Señor ! " Sin embargo el mundo ve esto y dice: "Si de eso se trata la cristiandad, no quiero nada de ella."

El Señor sabía que algunos tratarían de pervertir y de abusar su mandamiento de "aborrecer" a sus familias, por eso nos dió otro para mantenernos dentro de la línea: "Proveer para los suyos." El Señor no se está contradiciendo a sí mismo; el nos está dando mandamientos que nos mantegan en equilibrio. El que se sale de equilibrio de esta manera está cayendo en el error del énfasis. Está tan preocupado por este único versículo o enseñanza que no ve el factor equilibrador por esa enseñanza en las Escrituras.

¿Qué sucede con el grupo que dice: "Si alguien ha de venir a Cristo, el Señor tendrá que traerlo"? Muy pocos perdidos si acaso vendrán al Señor porque este grupo no ve su responsabilidad de predicar el evangelio a un mundo perdido. Este es un sobreenfasis en la soberanía de Dios. En el otro extremo, aquellos que sobre enfatizan la responsabilidad que tiene el Pueblo del Señor de llevar a los pecadores a Cristo, generalmente viven bajo una condenación constante si no están testificando y su tendencia es la de convertirse en personas agresivas y dogmáticas en su evangelismo, descuidando una necesidad de énfasis en la madurez y el crecimiento dentro del Cuerpo. ¿Dónde está el equilibrio? Dios nos ha confiado con la predicación del evangelio a los perdidos, pero El es quien abre sus corazones para salvarlos. Un lado de esta verdad es para motivarnos a nosotros a actuar, y el otro lado proveernos con seguridad y confianza en Dios para que El atraiga a los pecadores mientras predicamos.

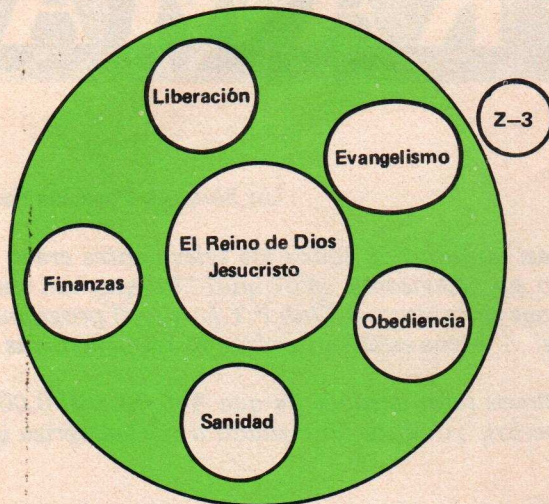
Encontramos a través de las Escrituras verdades paralelas que aparentemente se contradicen entre sí, pero que en realidad están manteniendo un equilibrio. Por ejemplo: la libertad en el espíritu y el orden en la iglesia; el sacerdocio del creyente y la autoridad investida en el liderazgo; el amor de Dios y el juicio de Dios; la sujeción de las mujeres y la igualdad de los creyentes; la prosperidad y la pobreza; la sanidad y el sufrimiento por causa de Jesús; y el Selibato y el matrimonio. Estas son unas pocas de las verdades que Dios ha puesto "en tensión" para mantener un equilibrio en nuestro caminar.

El error y el engaño vienen cuando comenzamos a enfatizar una enseñanza de las Escrituras excluyendo cualquier otra parte.



El principio de "El Conjunto Total de la verdad Bíblica" es similar a nuestro primer principio, pero

enseña una verdad importante que el primer principio no incluye.



Dentro del círculo grande en este diagrama, diremos, reside el conjunto total de la verdad bíblica. Cualquier verdad que se pueda encontrar en la Biblia, estará dentro de este círculo. Esto incluye a la verdad histórica, la verdad personal, la verdad eclesiástica, la verdad presente y la verdad profética. Cada uno de los círculos menores dentro del círculo mayor, representa un énfasis diferente de la Palabra de Dios - salvación, sanidad, finanzas, liberación y obediencia son sólo algunos que he escogido para esta ilustración. Note que hay un círculo pequeño fuera del espacio de la verdad bíblica. Esto se llama extrabíblico, o algo que va más allá de lo que ha sido revelado a nosotros en la Palabra de Dios. Anteriormente llamamos a esto "Z.3" representa error que necesita ser expuesto y corregido.

En el centro del círculo está, según entiendo el foco de todas las Escrituras -el Reino de Dios o la centralidad del Señor Jesús.

El evangelismo, está más cerca al centro que el círculo de las finanzas. Lo he representado de esta manera porque creo que el evangelismo está más cerca al corazón de Dios que la enseñanza sobre las finanzas. ¿Quiere decir esto que la verdad bíblica no es de igual valor? Hay cosas de mayor importancia y en nuestra enseñanza estas deberán tener una consideración mayor. Eso no significa que las verdades de menor importancia no formen parte de la Palabra revelada de Dios, o que no sean ciertas o que sean innecesarias. Significa sencillamente que necesitamos tener prioridades en nuestra enseñanza.

Debería ser obvio que toda nuestra enseñanza debiera de estar en una perspectiva correcta con el "centro del blanco" que es el Reino de Dios o la persona del Señor Jesús. Si centramos nuestra vida, nuestra experiencia o enseñanza en algún lugar otro que no sea el centro del blanco tiraríamos todo fuera de centro y fuera de perspectiva. Eso no quiere decir que hayamos caído e n error; significa que estamos concentrando nuestra atención en algo que no es el tema central de las Escrituras. Dicho sea de paso, éste es el significado del término "excéntrico" -fuera de centro.

¿Ha estado usted en una iglesia donde tienen la liberación como su centro? La tendencia es de estar demasiado conciente de los demonios y pronto todo problema debe ser corregido por la liberación. ¿Es esto error? No necesariamente, pero si está fuera de centro.

¿Cree usted posible centrarse en la salvación y no cumplir con el propósito de Dios? En cierta ocasión fui invitado para ministrar en una iglesia de unos 500 miembros. Yo estaba sentado en la plataforma con el pastor y en cierto momento del servicio, él se me acercó y me dijo: "Bob, ¿ves a esa pareja sentada allí? Ella va vestida de negro y él lleva un traje azul."

"Sí, los veo".

"Ellos son pecadores."

"¿Ah sí?"

"Sí, hemos estado orando por ellos por mucho tiempo -vas a predicar salvación, ¿no es cierto?"

"Pastor, " le pregunté, "¿Para qué me invitaste aquí?"

"Para ministrar, " replicó él, un tanto desconcertado.

"Hay cuatrocientos noventa y ocho ovejas hambrientas sentadas allí y tú ¿quieres que las deje morir de hambre mientras dirijo todo lo que tengo que decir a dos pobrecitos pecadores?" El balbuceó y tartamudeó un poquito y entonces agregué: "¿Te importaría si alimento a las ovejas y dejo que Dios haga algo por esos dos?"

Dicho sea de paso ellos se salvaron "Por accidente." Si se permanece firme en el centro de la verdad de Dios, El se encargará de las necesidades de todos. Por lo menos así es lo que dice Mateo 6:33. Si tu enseñanza es de Jesús y de Su Reino, la gente se salvará, se sanará, se liberará y será bendecida con la provisión económica porque El es el dador de todas estas cosas. El dijo a sus discípulos "Predicad, diciendo: El Reino de los Cielos se ha acercado." Cuando ellos lo hicieron todas las otras necesidades fueron suplidas.

¿Enseño yo la sanidad? Por supuesto que sí. También la salvación, la responsabilidad económica, la liberación, la autoridad y la sujeción, la estructura de la iglesia y todas las otras verdades. Dentro de mi capacidad, trato de proclamar, "todo el consejo de Dios" (Hechos 20:27). Estar bien centrado en nuestra vida y enseñanza no significa excluir ninguna porción de la verdad sino relacionar adecuadamente y centrar nuestra vida, nuestra enseñanza y énfasis en el Reino de Dios y en el Señor Jesús.

De manera que estos son los cuatro principios que hemos delineado para entender la verdad bíblica y ver cómo funciona: la expectación, sembrar para cosechar, la verdad en tensión, y el conjunto de toda la verdad bíblica. Creo que si el Cuerpo de Cristo llegase a entender adecuadamente estos principios, podríamos proveernos de la necesaria gracia para ser pacientes el uno con el otro y, mucha de la confusión y del daño que han sido causados en el Cuerpo de Cristo podrían comenzar a ser sanados. Y entonces podríamos darnos a la tarea de la comisión que se nos ha encargado: proclamar y demostrar la vida y el poder de nuestro Cristo resucitado a todas las naciones.

PADREGRAMA

Un Servicio Para los Padres

NOTICIAS: E.U.S. Las últimas Encuestas revelan que casi la mitad de todos los televidentes creen que miran la televisión demasiado. Muchos están apagando sus televisores. ¿Por qué? "Porque han encontrado algo mejor que hacer con su tiempo." Más personas sintonizan el Club P.T.L. que el programa de Johnny Carson. Muchos están apagando sus televisores. . . otros están sintonizando los programas religiosos.

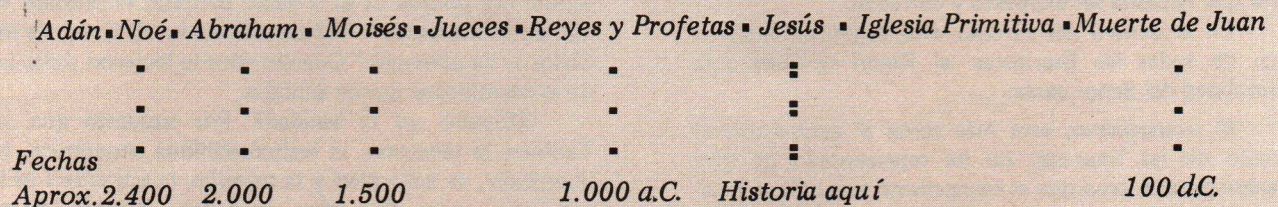
Casi el 15% de todos los nacimientos son ilegítimos (aún después de que 300.00 a 400.000 al año son abortados, o asesinados según la manera de verlo). ¿Cuánto ha costado a norteamérica ignorar la vida familiar? ¿Qué le costará aún?.

LA RESPONSABILIDAD DE LOS PADRES: (Malaquías 4: 5 y 6). "He aquí, yo os envío al profeta Elías antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.

El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición".

Nota: La manera de prepararse para el día del Señor es restaurar las relaciones entre padres e hijos. Hasta que los hijos vean a Dios en sus padres, no es muy probable que le busquen. El resultado de las relaciones rotas entre padres e hijos es una tierra maldita. La mayoría de los problemas de un país se resuelven en el hogar.

GRAFICO HISTORICO



PADRES: Esta historia de Lucas 8:41-56 es ofrecida para ayudarle a enseñar a sus hijos. Léala o relate la historia y discuta las preguntas al final.

HISTORIA

Jairo era un líder entre los judíos de Capernaum. (Capernaum está situada en la costa norte del mar de Galilea). Era también padre de una pequeña niña. Jairo estaba muy entristecido y turbado porque su preciosa niña estaba enferma y a punto de morir. Jairo oyó que Jesús el gran maestro y hacedor de milagros había entrado en ese momento a su pequeña villa.

"Si pudiese llegar hasta Jesús a tiempo," pensó. Cuando salió a la calle pudo ver a la multitud bulliciosa que se apretujaba alrededor de Jesús. Jairo se acercó con rapidez hacia Jesús. La mayoría reconoció a Jairo y se apartaron para que pudiera hablarle a Jesús.

Jairo cayó a los pies de Jesús. "¡Por favor, ven pronto! Mi hija está muriendo." Jesús comenzó a caminar hacia la casa de Jairo, pero la multitud se lo impedía. Muchos de ellos también estaban enfermos.

Una mujer había estado enferma por 12 años. "Si pudiera tan sólo tocar el borde de su manto," pensó ella, "seré sana".

"¿Quién me tocó?" preguntó Jesús.

"Fui yo," dijo la mujer cautelosamente.

"Tu fe te ha sanado," dijo El. Y se sanó. . . pero la hija de Jairo había muerto.

"No hace falta que vayas a la casa de Jairo ahora," dijo alguien. Pero Jesús fue de todos modos. Cuando llegó, la habitación estaba llena de gente llorando. Jesús les pidió que salieran. "no ha muerto, sino que duerme," dijo El. Algunos comenzaron a burlarse y otros se enojaron porque les pidió que salieran.

"¡Niña, levántate!" dijo Jesús y la tomó de la mano.

Ella se levantó al instante. "Dénle algo de comer," agregó El. Y mientras lo hacían, El salió calladamente dejando a la familia feliz y maravillada.

Discusión: (1) ¿Cuándo es que las personas buscan al Señor con mayor seriedad? (2) ¿Debiéramos de buscar al Señor y de orar cuando necesitamos ayuda? (3) ¿Diría usted que Jairo era un buen padre? (4) ¿Cómo cree que se sintió él cuando Jesús no pudo llegar a su casa inmediatamente? (5) ¿Qué nos dice esta historia con respecto a la paciencia en el tiempo de necesidad? (6) ¿Por qué sacó Jesús a los que lloraban? (7) ¿Cuál es la mejor manera de demostrar nuestro interés a las personas que necesitan ayuda?

UN PATRIMONIO: Hace poco que la abuela Dix murió. Era la abuelita de mi esposa Carolina y tenía 101 años. Pocos días antes de su muerte, Carolina y yo junto con nuestros hijos; Esteban de 15 años, Charlyn de 9 años y Jonatán de 5 años, habíamos ido a visitarla. Su mente estaba clara y alerta. Nos citó pasajes de la Escritura y un poema que ella había compuesto recientemente que hablaba de Dorcas, el personaje bíblico. Envidié su disciplina mental. Entonces, pocos días después de nuestra visita, se había ido. Ella era una de esas personas vivaces que permaneció siempre activa hasta su muerte. Nació en 1876 y fue testigo de más cambios sociológicos y tecnológicos que todas las generaciones del pasado juntas.

En el funeral, oímos que la gente decía una y otra vez: "Tienes un maravilloso patrimonio." Me alegré de que nuestros hijos pudieron conocer a esta santa mujer cuya vida había sido tan rica en Cristo, en carácter y en una cultura genuina.

El abuelo le había precedido en su muerte algunos años y también había vivido una vida igualmente plera. Había servido como moderador de la Asociación Bautista de Mobile por más años que ninguna otra persona. Durante las exequias, el pastor comentó cómo el "Abuelo" y la "Abuela" habían hipotecado su casa para pagar las deudas de la iglesia, y mencionó otros de sus numerosos actos de amor. Se refirió a su música, su poesía y sus pinturas. Los funerales fueron en todo aspecto una celebración de su vida por una familia de agradecidos descendientes. "Sus hijos se levantaron y la llamaron bienaventurada."

Unas horas antes de que muriera, ella había dicho muy racionalmente: "No somos los únicos aquí." Entonces describió a la hermosa persona que había entrado a la habitación y había quedado, vista solamente por ella, hasta que juntos se fueron."

("El patrimonio es algo del pasado que nos ayuda en el futuro." ¿Conocen sus hijos su patrimonio?) C.S.

SUGERENCIAS PRACTICAS: Un padre de 3 hijos — una niña de 11, un niño de 8 y un niño de 5, dice: "A los dos mayores doy cinco preguntas sacadas de la historia bíblica y les pido que me traigan las respuestas. Pueden usar la Biblia y otros libros de referencia. Yo les enseño a encontrar las respuestas. Esto les ayuda a aprender el uso de la Biblia. Al de cinco años le doy cuadros para colorear. Después con la familia toda reunida discutimos la historia."

PADREGRAMA es una carta escrita a los padres, para estimular su sentido de responsabilidad, despertar su propia creatividad, pasar información y servir en cualquier necesidad. Viendo la ausencia de hombres de Dios, hemos dejado de "maldecir la oscuridad" y hemos comenzado a "encender la luz."

Lo que usted puede hacer:

1. Ore por Vino Nuevo
2. Comparta Vino Nuevo.
3. Envíenos los nombres de las personas interesadas en la revista.
4. Mándenos su contribución monetaria.
5. Mándenos sugerencias o testimonios .

Suyos en el servicio de Cristo,

Vernon y Charles Simpson

ESTUDIO BIBLICO

Uno de los muchos nombres con que el Antiguo Testamento llama a Dios, es Jehová Eloim, que significa "el Señor, el Creador Eterno". Las Escrituras nos enseñan que "Eloim" no es solamente el Creador de la vida, de los milagros y de las cosas materiales que hace para Su pueblo, sino también de las múltiples situaciones para probar a Su pueblo. Nuestra disposición para cambiar en respuesta al Dios que nunca cambia (Malaquías 3:6) es la base para nuestra transformación a la gloria e imagen de Su hijo.

Las respuestas del Estudio Bíblico se encuentran en la página 30.

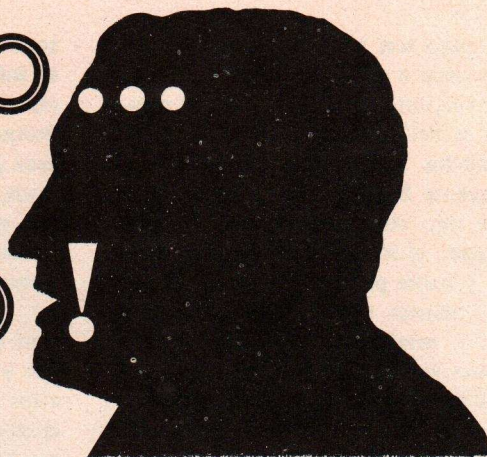
Lea Deuteronomio 8:2 y dé las cuatro razones principales por las que Dios mantuvo al pueblo de Israel en el desierto por cuarenta años.

- a. _____
 - b. _____
 - c. _____
 - d. _____
2. Dios se introduce en todas las áreas para efectuar el cambio en nuestras vidas. Hasta usa cosas mundanas como la dieta para revelar lo que está en nuestros corazones.
 - a. ¿Cuál fue la reacción de los israelitas cuando Dios les cambió su menú por el maná? (Número 11:1) _____
 - b. ¿Cuál fue la pregunta que hicieron? (Número 11:4) _____
 3. ¿Qué sucedió cuando Dios vio la reacción de los israelitas? (Números 11:10) _____
 4. Uno de los cambios más drásticos que Dios requirió que hiciera Israel vino durante el ministerio profético de Juan el Bautista. Juan les mandó que dejaran su dependencia en los sacrificios del templo como cobertura de sus pecados y aceptaron el (Lucas 3:3) _____ para _____ de sus pecados.
 5. Según Lucas 7:30 los líderes religiosos demost

ron su indisposición para adaptarse a este nuevo mover de Dios. Ellos _____ los designios de Dios porque no fueron _____ por Juan.

6. Jesús conocía la reacción del hombre de no querer aceptar algo nuevo. En Lucas 5:36-39 vemos que aquellos que han bebido del _____, o la tradición, no _____ del nuevo.
7. El sabía que el vino nuevo se ha de echar _____ para que ambos se _____
8. Marcos 7:13 nos dice la razón más común por la cual muchos no entran en los propósitos de Dios: _____
9. II Reyes 18:1-5 nos muestra la tendencia del pueblo de Dios de resistir su mover por depender continuamente de los antiguos instrumentos de salvación. Cientos de años después de la muerte de Moisés, todavía buscaban _____ que él había hecho. Ezequías la llamó _____ que significa "Cosa de bronce."
10. Tal vez la partida más revolucionaria de la tradición y una de las más difíciles transiciones que Jesús pidió de sus discípulos la encontramos en su enseñanza en Juan 6:48 - 56 donde dice que El es (v. 48) _____ y ellos deberán (v. 54) _____ y _____ para tener _____.
11. En los siguientes pasajes, Jesús pidió a aquellos que le seguían que cambiaran. Escoja las palabras en cada versículo que implican cambios radicales.
 - a. Juan 3:3 _____
 - b. Mateo 18:3 _____
 - c. Lucas 13:6 _____
12. Jesús podía adaptarse a la voluntad de Dios en cualquier situación porque El hacía solamente aquellas cosas que El sabía (Juan 15:15) _____ y (Juan 8:38) _____ de Su padre.
13. I Juan 2:6 nos enseña que lo mismo se espera de nosotros si moramos en Cristo porque debemos de _____ como El _____.
14. El apóstol sabía aceptar muy bien los cambios en todas las áreas de su vida, y estaba preparado a (Filipenses 4:12) vivir _____ y a tener _____.
15. En Juan 16:13 Jesús nos dijo que la revelación de Dios continuaría en nuestras vidas cuando el Espíritu Santo nos "_____ a toda la _____".
16. Debemos esperar que el Espíritu Santo nos cambie (II Corintios 3:18) a Su _____ de _____ en _____.

Piénselo antes de decirlo



Por Derek Prince

Hace algunos años escribí al servicio forestal del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos pidiéndole información sobre los fuegos forestales. Como respuesta me enviaron mucho material impreso y una carta firmada por el Director del Control de Fuegos. La carta decía: "Este año ha sido particularmente crítico con muchos fuegos y pérdidas severas. El total de hectáreas quemadas es el más alto en 36 años. Aproximadamente 14.500 incendios forestales han quemado más de 550.000 hectáreas". Eso significa que hubo casi 300 incendios forestales por semana. Si valoramos las pérdidas de cada hectárea en \$1.000.00 esto significaría que más de medio millón de dólares en maderas fueron destruidos en los Estados Unidos durante ese año.

El último párrafo de la carta decía: "En el este de los Estados Unidos, la mayoría de los incendios fueron causados por el hombre y pudieron prevenirse. 9 de cada 10 incendios son causados por el hombre".

El daño que causa la lengua de los creyentes dentro de la heredad del Pueblo de Dios, es infinitamente mayor que el medio billón de dólares que los fuegos naturales causan en la heredad natural de un país. Si es importante la prevención de los fuegos espirituales que devoran áreas completas de la heredad del Pueblo de Dios convirtiéndolas en una desolación quemada. Y sólo usted puede prevenirlo.

EL ORDEN DIVINO

Y si tu hermano peca, ve y repéndete a solas; si te escucha, has ganado a tu hermano.

Pero si no te escucha, lleva a uno o a dos más contigo, para que toda

palabra pueda ser confirmada por boca de dos o tres testigos.

Y si rehusa escucharlos, dílo a la Iglesia; y se rehusa escuchar a la iglesia, considéralo como al gentil y al publicano. (Mateo 18: 15-17).

Hay sólo dos pasajes en los cuatro evangelios donde se usa la palabra *iglesia*. El primero es Mateo 16 y la segunda es este pasaje de Mateo 18. Sin entrar en mucho detalle de fondo, está claro que en Mateo 16 Jesús habla con respecto a la Iglesia universal. Allí dice que la entrada a la Iglesia es por medio del reconocimiento y la confesión de Jesucristo como Hijo del Dios viviente; y esencialmente esa es la base para ser admitido en la Iglesia universal. En Mateo 18, la palabra *iglesia* se refiere al cuerpo de creyentes en una localidad. Es obvio por el contexto de la instrucción que se da, que no puede referirse a la Iglesia Universal, porque Jesús dice: "Dilo a la iglesia". Se tendría que renir a todos los creyentes de todos los continentes y las islas para poderlo decir a la Iglesia Universal.

En Mateo 16 Jesús establece la verdad fundamental para la Iglesia Universal y en Mateo 18 otra igualmente básica para la iglesia local. La verdad dentro de su contexto con respecto a la iglesia local es tan importante como la verdad de Mateo 16 con respecto a la Iglesia Universal. Nos dice del tipo de acción que debemos llevar a cabo si otro creyente nos ofende haciendo algo que no es correcto o justo, ya sea en palabra o en acción.

Primeramente, debemos ir solos al hermano que nos ofendió. Segundo, si esto no produce un resultado satisfactorio, debemos de llevar a dos testigos

de confianza para que todo lo que se diga sea verificado y establecido por ellos. Entonces si no oyese a estos testigos, hay un paso más a seguir y no es optativo. Es requerido hacerlo. Debemos de ir a la iglesia local.

Cualquier creyente que al final de este proceso rehuse someterse a la decisión de la iglesia, pierde el derecho de ser tratado como un hermano cristiano. De allí en adelante, mientras no se arrepienta, será tenido por gentil y publicano.

¿Cuántos cristianos conoce usted que hayan seguido este procedimiento hasta el final? Yo he observado que este requisito básico y sencillo para mantener el orden de la iglesia local, ha sido sistemáticamente marginado por el 80 o el 90% de los creyentes. La mayoría de los creyentes jamás soñarían en hacer lo que Jesús mandó. Cuando son ofendidos por alguien vuelan directamente a cualquier otro y comienzan a hablar de la persona que les ha ofendido. No tenemos ningún derecho de hacerlo y somos culpables si lo hacemos.

Permítame decirle que hay dos lados en este caso. En un asesinato la persona que comete el crimen es llamado el asesino. Pero puede haber también un cómplice que haya contribuido al asesinato. Un cómplice es aquel que ayuda al asesino de alguna manera tal vez escondiendo el arma homicida o escondiendo cierta información de la policía. De la misma manera, si un hermano cristiano viene a mí y comienza a hundir el cuchillo en la espalda de otro hermano con sus palabras, y yo le escucho, yo me convierto en un cómplice del crimen.

Muchos no pensarían siquiera en ir y hablar de alguien que les haya ofen-

dido, pero son todo oídos cuando alguien viene a ellos. Por ejemplo, cuando el creyente A va al creyente B para quejarse del creyente C, el creyente B lo escucha. Entonces el creyente B va al creyente D y le dice: "Sabes lo que A me dijo con respecto a C?" Para entonces el fuego forestal está en su furor y nadie puede detenerlo. ¿Quién sabe cuántas vidas, cuántos hogares, cuántos ministerios y cuántas congregaciones serán quemadas por ese fuego? Este no es un problema pequeño. Estoy convencido que Jesús dió la única solución para la Iglesia local, —la única cosa que es esencial para mantener la vida y las relaciones en su lugar. Cualquiera otra cosa tiene una importancia secundaria a este mandamiento. He llegado a la conclusión de que se puede predicar y enseñar mucho sobre el orden de la iglesia, la disciplina, estructuras, ancianos y apóstoles y todo parecerá muy hermoso, pero jamás funcionará hasta que este principio de Jesús sea aplicado.

EL PODER DE LA LENGUA

Santiago 3: 1-10 discute la naturaleza de la lengua.

Hermanos míos, no os hagais maestros muchos de vosotros, sabiendo que como tales incurriremos en un juicio más severo.

Porque todos tropezamos de muchas maneras. Si alguno no tropieza en lo que dice, es un hombre perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.

Ahora bien, si ponemos el freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, dirijimos también todo su cuerpo.

Mirad también las naves; aunque son tan grandes e impulsadas por fuertes vientos, son, sin embargo, dirigidas mediante un timón muy pequeño por donde la voluntad del piloto quiere.

Así también la lengua es un miembro pequeño del cuerpo, y, sin embargo, se jacta de grandes cosas. Mirad, ¡cuán grande bosque se incendia con tan pequeño fuego!

Y la lengua es un fuego, un verdadero mundo de iniquidad. La lengua está puesta entre nuestros miembros como aquello que contamina

todo el cuerpo, y es encendida por el infierno, e inflama el curso de nuestra vida.

Porque todo género de bestias y aves y de reptiles y de animales marinos, se doma y ha sido domado por el género humano, pero nadie puede domar la lengua; es un mal turbulento y lleno de veneno mortal.

Con ella bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, quienes han sido hechos a la imagen de Dios; de la misma boca proceden tanto maldición como bendición. Hermanos míos, esto no debe ser así.

Santiago dice: "Si alguno no ofende en palabra, este es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo". En otras palabras, si usted puede controlar su lengua no hay miembro del cuerpo que no pueda controlar.

Las dos comparaciones que usa Santiago en este pasaje con respecto al control de la lengua son el freno en la boca de los caballos y el timón de las naves. El caballo en la Biblia es siempre un símbolo de fuerza. Uno puede controlar a esta fuerte bestia si controla su boca. Todo lo que se necesita para hacerlo detenerse o volverse es un freno en su boca.

De igual manera, una nave es controlada por una pequeña pieza de madera o de metal que se llama el timón. Todo el destino y la nave depende de este pequeño instrumento en su popa. Si el timón es usado adecuadamente la nave llegará segura a su puerto pero si se usa mal naufragará. De igual manera, la lengua si se usa bien nos llevará al cielo; mal usada nos hará parar en el infierno.

"He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!" Un sólo fósforo es suficiente para destruir cientos de hectáreas de un bosque. De la misma manera, una frase hablada cuando debió de haber silencio puede causar un enorme daño en la iglesia de Jesucristo.

"Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de

Dios". Es posible cantar en el Espíritu en lenguas como un ángel y treinta minutos más tarde asesinar con la lengua a alguien en las gradas de la iglesia.

Santiago concluye diciendo: ". . . Hermanos míos esto no debe ser así".

Quiero enfatizar la doble responsabilidad, no solamente de ofender activamente hablando mal de los hermanos y hermanas en el Señor, sino de no ofender pasivamente escuchando a aquellos que lo hacen, porque el que escucha es culpable también. Teniendo esto en mente voy a dar otras escrituras con respecto a la lengua.

Exodo 23:1 "No admitirás falso rumor. No te concertarás con el impío para ser testigo falso". Note la doble aplicación: no hay que comenzar un falso rumor y si alguien se lo trae no debe de admitirlo porque eso es concertarse con el impío para ser un testigo falso.

Lévitico 19: 16 "No andarás chismeando entre tu pueblo (el pueblo de Dios). No atentarás contra la vida de tu prójimo. . . ." Si riegas o recibes cargos sin verificar contra tu prójimo, eres tan culpable de su sangre como si hubieras dado falso testimonio contra él y el resultado haya sido su muerte.

Salmo 15: 1-3 dice: "Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?

El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón.

El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra un vecino." Como cristianos tenemos la obligación de decir con nuestra boca lo que está en nuestro corazón. No debemos de decir una cosa con nuestra boca y tener otra en el corazón. Si tenemos algo malo dentro de nosotros, nuestra obligación es sacarlo. No debemos de atacar con nuestra lengua (activo) pero tampoco debemos de admitir reproche contra el vecino (pasivo) Cuando alguien venga con un reproche contra el vecino no debemos de recibirlo.

Proverbios 6: 16-19 nos da seis cosas que el Señor aborrece y la séptima es una abominación para El: (1) los ojos altivos (2) la lengua mentirosa, (3) Las manos derramadoras de sangre inocente, (4) el corazón que maquina pen-

samientos inicuos, (5) los pies presurosos para correr al mal, (6) el testigo falso que habla mentiras, (7) el que siembra discordias entre hermanos. Note que de estas siete cosas, por lo menos tres — (2), (6), (7) — tienen que ver con el mal uso de la lengua.

Proverbios 18: 21 es tan corto y sencillo: “La muerte y la vida están en poder de la lengua”. Se puede administrar vida y se puede administrar muerte y todo con la lengua. En Jeremías 18:18 sus enemigos dice: “Venid e hirámoslo de lengua y no atendamos a ninguna de sus palabras”. Es posible herir a muerte con la lengua a una persona. Muchos dedicados siervos de Cristo han sido literalmente asesinados por la lengua del pueblo de Dios.

Proverbios 26:20 “Sin leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso, cesa la contienda”. No hay contienda sin chismoso.

Veamos ahora algunas citas del Nuevo Testamento. I Timoteo 5: 11-13 discute el problema de las viudas y de la responsabilidad de la iglesia con respecto a ellas. Pablo señala a Timoteo del tipo de viudas que ha de recibir en su programa de ayuda y a cuáles ha de rechazar. “Pero rehúsa poner en lista a viudas más jóvenes, porque cuando sienten deseos sensuales, contrarios a Cristo, se quieren casar, incurriendo así en condenación, por haber abandonado su promesa anterior.

Y a la vez aprenden a estar ociosas, yendo de casa en casa; y no sólo ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando de cosas que no son dignas de mencionar”.

Tal vez se habrá encontrado usted a personas así. Póngase usted en esta situación: los niños ya se han ido a la escuela y el marido al trabajo. Usted está ocupada en los quehaceres de la casa cuando suena el timbre de la puerta. Es una de las señoras del vecindario. Usted se sorprende al ver que ella lleva en sus manos una bolsa maloliente y mojada. En la bolsa hay cáscaras de naranjas, de huevos, pañuelos de papel usado, etc. Usted la mira y ella comienza a volcar todo eso en el piso de su sala. ¿Qué haría usted? ¿Alabar al Señor?

¿Sabe usted lo que yo haría? Yo le diría: “Por favor no derrame su basura en mi sala. Allí está la puerta llévese su

basura. ¡No quiero que ensucie la atmósfera de mi casa!” Después de que ella se haya ido yo sacaría a uno de esos desodorantes ambientales y rociaría toda la sala. También existe un desodorante de ambiente espiritual — ¡la alabanza!

Si esta escena llegase a suceder literalmente, la mayoría de nosotros no tendríamos tanta religiosidad que nos impidiera decirle a esa señora que se llevara su basura a otra parte. Pero cuando se trata de los pecados de la lengua, nos volvemos tan religiosos que nos entra el temor de herir los sentimientos de alguien. ¡Tenemos cuidado con los sentimientos del chismoso y herimos al resto del Cuerpo de Cristo. Para mí esto es el reverso de la lógica; es absurdo. Si alguien ha de sufrir, deje que sea el culpable.

La iglesia de hoy es tan permisiva en casi cualquier clase de conducta necia, mala y hasta inmoral que hemos infectado al mundo. Yo diría que uno de los problemas más grandes en la vida secular de las naciones es el permisivismo. La iglesia es la sal de la tierra, y si la sal pierde su sabor, no queda otra cosa con que salar la tierra. Sabe usted por qué vemos tantos niños malagradecidos, indisciplinados, y mal portados? Porque los hijos de Dios, en su casa, son mal portados, indisciplinados y malagradecidos. Y lo que la iglesia es espiritualmente, la nación es en lo natural.

Finalmente, I Pedro 4:15 dice: “Que de ninguna manera sufra alguno de vosotros como homicida, o ladrón, o malhechor o por entremetido”. Note que los entremetidos están en la misma lista con los homicidas, los ladrones y los malhechores. Es igualmente culpable y peligroso.

LA LENGUA Y LA MENTE

Una vez que estaba señalando el daño que hacen las críticas y los chismes con respecto a los vecinos, un hermano dijo: “Bueno, ¿y de qué vamos a hablar?” Yo diría que probablemente él fue un poco más honesto que el resto de las personas que estaban pensando la misma cosa pero que no lo dijeron.

Primero, tenemos que darnos cuenta que las cosas que decimos, no pueden divorciarse de lo que pensamos. Es

decir, que nuestra conversacion es mayormente el producto de lo que pensamos y nuestro pensar está afectado por lo que decimos. Es una relación de dos vías. Entiendo que un ángel dijo cierta vez a William Branham: “Los pensamientos de los hombres son tan audibles en el cielo como sus voces en la tierra”. “Se avergozaría usted si los pensamientos que han pasado a través de su mente en las últimas seis horas fueran proyectados en una pantalla donde todos los pudiesen ver? No debiera de existir una diferencia entre lo que pensamos y lo que decimos. Debíamos de decir lo que pensamos y pensar lo que decimos. Si no es digno de decirse tampoco es digno de pensarse. De tal modo que lo que hablamos sea lo mismo que estamos pensando. Las dos cosas deben de ir juntas.

Quisiera darles algunas cosas dignas de pensar y de hablar. El favorito es *Josué 1:8*: “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien”. ¿En qué debemos de pensar? *En la Palabra de Dios*. ¿Sobre qué debemos de actuar? *Sobre la Palabra de Dios*. ¿De qué debemos de hablar? *De la Palabra de Dios*. ¿Qué sucederá si lo hacemos así? Nuestro camino prosperará y todo saldrá bien. Las reglas para el éxito son pensar bien, hablar bien, y actuar bien. Es imposible pensar mal y vivir bien.

Salmo 19:14 “Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón”. Me impresiona mucho que David haya invitado al Señor a escudriñar su pensamiento. También que el Dios Todopoderoso sea tan bondadoso para oír lo que estoy pensando. El oye no solamente las palabras de mi oración sino también la meditación de mi corazón.

Salmo 16:9 “Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; mi carne también reposará confiadamente”. La palabra que es traducida alma en este versículo, en el hebreo significa gloria (como en Salmo 19:1). Lo que el salmista realmente dijo fue: “Se gozó mi gloria”. En Hechos 2: 26 encontramos la escritura interpretándose a sí misma. “Por lo cual mi corazón se alegró y mi

lengua se llenó de regocijo. . . ” La lengua es así relacionada con el alma y con la gloria. La lengua es nuestra gloria porque es el instrumento y el miembro sobre todos los otros en el cuerpo con el cual podemos glorificar a Dios. Nos fue dado para un propósito supremo)glorificar a Dios! Cualquiera uso de la lengua que no sea para glorificar a Dios es un mal uso. En el bautismo en el Espíritu Santo, la lengua se convierte en realidad en nuestra gloria. Cuando un creyente entrega su lengua al Espíritu Santo y habla en lenguas, sus palabras son para la gloria de Dios.

Salmo 29:9 “Voz de Jehová que desgaja la encinas, y desnuda los bosques; en Su templo todo proclama su gloria”. Es en Su templo que todas las cosas dicen: “Gloria”. Si usted está en Su templo —el cuerpo de Cristo, la Iglesia, usted hablará para Su gloria.

Salmo 34: 1-3 “Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca.

En Jehová se gloriará mi alma; lo oirán los mansos, y se alegrarán.

Engrandeced a Jehová conmigo, y exaltemos a una su nombre”.

Salmo 35:28 “Y mi lengua hablará de tu justicia y de tu alabanza todo el día”.

Salmo 71:24 “Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día”. Si hablamos de la alabanza del honor y la justicia de Dios todo el día, no tendremos tiempo para los chismes.

Salmo 77:12 “Meditaré en todas tus obras, y hablaré de tus hechos”.

Salmo 104:34 “Dulce será mi meditación en él; yo me regocijaré en Jehová”.

Salmo 145: 1-12 “Te exaltaré, mi Dios, mi Rey, y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre.

Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre.

Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; y su grandeza es inescrutable. Generación a generación celebrará tus obras, y anunciará tus poderosos hechos. En la hermosura de la gloria de tu magnificencia, y en tus hechos maravillosos meditaré.

Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres, y yo publicaré tu grandeza.

Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad, y cantarán tu justicia.

Clemente y misericordioso es Jehová, lento para la ira, y grande en misericordia.

Bueno es Jehová para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras.

Te alaben oh Jehová, todas tus obras, y tus santos te bendigan.

La gloria de tu reino digan, y hablen de tu poder, para hacer saber a los hijos de los hombres sus poderosos hechos, y la gloria de la magnificencia de su reino.”

Consideremos ahora algunos pasajes del Nuevo Testamento.

Hechos 2:3 “Y se le aparecieron lenguas como de fuego, que repartiéndose se posaron sobre cada uno de ellos. Lo que sucedió fue que una nueva clase de fuego descendió del cielo. La lengua del hombre natural es encendida por el infierno, pero con el bautismo en el Espíritu Santo, la lengua del creyente es encendida por el cielo. La diferencia es tan enorme como la que existe entre el cielo y el infierno.

Hechos 2:46-47 “Y día tras día continuaban unánimes en el templo; y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y hallando favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía diariamente a su número los que se salvaban”. Todas las cosas estaban llenas de la alabanza del Señor. No tenían tiempo de hablar de las cosas negativas, porque estaban ocupados en las cosas buenas.

Esto no quiere decir que jamás debamos de hablar de cosas desagra-

dables. Hay ocasiones en que tendremos que hacerlo, pero no hay necesidad de quedarnos allí. No tenemos que darle publicidad a lo desagradable, ni magnificarlo ni llevarlo como basura de casa en casa. Encaramos los hechos, los juzgamos como tales y cuando se llega a una decisión, el libro se cierra, y nadie tiene el derecho de volverlo a abrir. Esto es lo hermoso en cuanto a la disciplina de la iglesia. Se trata con el asunto y el libro se cierra. Pero la mayoría de los cristianos engrandecen pronto el problema que nadie puede cerrar el libro.

Para terminar miremos *Filipenses 4:8*: “Finalmente, hermanos, en todo lo que es verdadero, todo lo honroso, todo lo justo, todo lo puro, todo lo digno de ser amado, todo honorable, si hay algo excelente o algo que merece elogio en esto se ocupe vuestra mente”. Sobre, esta base, Pablo promete, “la paz de Dios que pasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes . . .” La paz en nuestros corazones y en nuestras mentes depende de pensar y hablar todo lo bueno.

Dios nos ha dado la lengua para que le glorifiquemos a El y desea que nuestros corazones y nuestras lenguas estén unidos para hablar de Su gloria. Dentro de la iglesia local el ha provisto los medios para detener el abuso de la lengua. Esto pone sobre nosotros la responsabilidad de no hablar mal de un hermano o de una hermana, ni de prestar atención cuando otros lo hacen si no seguir los pasos que Jesús nos dió para tratar con las ofensas.

Recuerde, únicamente usted puede prevenir los incendios forestales que arruinan la heredad de Dios. ¡Piénselo antes de decirlo!

Felipe Saint es un artista, maestro de la Biblia y misionero en Argentina por más de 21 años. Su hermano Nate fue uno de los cinco jóvenes misioneros que murieron como mártires a manos de los indios Aucas del Ecuador hace unos veinte años.

Don Felipe es el autor del libro autobiográfico “Amazing Saints”, publicado por Logos Internacional. El, su esposa Ruth y sus hijos, residen en la provincia de Córdoba, Argentina desde donde dirigen la Cruzada Evangélica para Latinoamérica.

Don Felipe ha recibido la gracia de Dios de combinar efectivamente su talento artístico con la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios.



LA IGLESIA RENOVADA

¡SE ESTA DESPERTANDO !!!

INCRECULIDAD

PREJUICIOS RACIALES

SECTARISMO

OPOSICION ANTI-CARISMATICA

TRADICIONES ESCLAVIZANTES

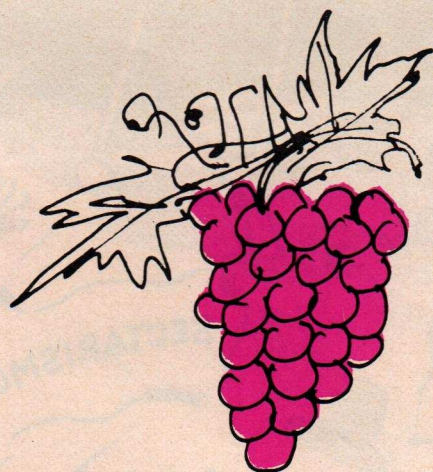
GULLIVER

Felipe Saint



¿Dones o Fruto?

Un Argumento Innecesario



Por Don Basham

Una noche estaba enseñando en cierta ciudad sobre el uso de los dones inspiracionales del Espíritu Santo: hablar en lenguas, interpretación de lenguas y profecía. En el curso de mi mensaje hice bastante énfasis en las Escrituras de I Corintios capítulos 12 y 14, distinguiendo cuidadosamente entre el uso de las lenguas como oración devocional que no requiere ninguna interpretación y su uso en la asamblea como una manifestación pública seguida por el don de interpretaciones.

Después de la sesión fui confrontado por una muy disgustada señora que, tomándome del brazo me jaló hacia un lado, abrió su Biblia con rapidez y dejó caer su

dedo índice con fuerza en el capítulo 13 de I Corintios.

"¿Ve usted este capítulo?" dijo ella con una voz chillona y acusadora. "¿Quiero saber por qué usted citó de los capítulos 12 y 14 pero ignoró el 13?"

"No estaba ignorando el capítulo 13," le respondí yo, "estaba enseñando sobre los dones del Espíritu que se discuten en el 12 y el 14. El capítulo 13 es un discurso muy precioso sobre el amor, pero yo no estaba enseñando sobre el amor, estaba enseñando sobre los dones espirituales."

"¡Ajá!" Exclamó mi acusadora. "Ese es el problema con ustedes los carismáticos. ¡Ustedes no hablan de otra cosa que las lenguas! ¿No saben ustedes que el amor es el don más importante? ¡No necesitamos nada de ese asunto de hablar en lenguas! ¿Por qué es que ustedes nunca hablan sobre el amor?"

Las objeciones de aquella mujer concernientes al énfasis de los cristianos carismáticos en los dones espirituales apunta un problema de la iglesia que afecta profundamente a carismáticos y a no carismáticos. Porque aunque su objeción fue mayormente injustificada en esta ocasión en particular y, aunque ella demostró singularmente una falta de amor que ella insistía era tan importante, su queja no carecía de verdad.

Es un hecho que los no carismáticos han sobre enfatizado el fruto del Espíritu al costo de los dones; los cristianos carismáticos han sido igualmente culpables de una preocupación con los dones del espíritu mientras ignoran el fruto. En este artículo tenemos la intención de examinar brevemente ambos lados del problema y ofrecer algunas sugerencias prácticas para su solución.

Detallemos el problema con claridad: *¿Cómo pueden llegar los cristianos a una madurez que manifieste un equilibrio saludable entre los dones y el fruto del Espíritu Santo?*

LA NECESIDAD DE DEFINICIONES ADECUADAS

Gran parte de nuestro problema surge de las definiciones nebulosas y a menudo imprecisas de los dones y el fruto del Espíritu Santo. Si queremos tener un entendimiento adecuado necesitamos desesperadamente que nuestras definiciones se ajusten a las Escrituras. Por ejemplo, la mujer que criticó mi enseñanza expuso su propio error en el uso de la terminología cuando se refirió al amor como un don del Espíritu Santo. Según la definición bíblica, el amor *no* es un don sino un fruto del Espíritu Santo. Antes de seguir adelante, hagamos una lista de los nueve dones (o manifestaciones) y los nueve frutos del Espíritu Santo.

Pero a cada quien le es dada la manifestación del Espíritu para el bien común.

Pues a uno le es dada la palabra de sabiduría por el Espíritu, y a otro la palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro la fe por el mismo Espíritu, y a otro dones de sanidad por el único Espíritu; a otro la operación de milagros, a otro la profecía; a otro el discernimiento de espíritus; a otro diversas clases de lenguas, y a otro la interpretación de lenguas.

Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Es-

píritu, distribuyendo individualmente a cada quien según la voluntad de El.

Porque así como el cuerpo es uno, y sin embargo, tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un sólo cuerpo, así también es Cristo. (I Corintios 12: 7-12).

De este pasaje podemos reconocer los nueve dones espirituales que son:

- I. Los dones de inspiración.
 - a. El hablar en lenguas.
 - b. La interpretación de lenguas.
 - c. La profecía.
- II. Los dones de revelación.
 - a. La palabra de conocimiento.
 - b. La palabra de sabiduría.
 - c. El discernimiento de espíritus.
- III. Los dones de poder.
 - a. La fe.
 - b. Los milagros.
 - c. Las sanidades.

Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley. (Gálatas 5:22-23).

De este versículo podemos nombrar los nueve frutos del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe o fidelidad, mansedumbre, dominio propio. Quizá nos ayude a definir los dones y el fruto del Espíritu si reconocemos que ambos son representaciones de la vida divina de Dios en nuestra experiencia humana. Los nueve dones sobrenaturales del Espíritu Santo representan la *habilidad* divina de Dios; mientras que los nueve frutos representan Su *carácter* divino.

Debería de ser obvio que para alcanzar la madurez en Jesucristo necesitamos experimentar no sólo la habilidad de Dios, ni sólo su carácter, sino ambos.

La habilidad divina sin su carácter es peligrosa; mientras que tener su carácter sin tener Su habilidad nos puede dejar sin poder para hacer la guerra efectivamente contra un enemigo sobrenatural.

Jesús, por supuesto, nuestro patrón perfecto. En El se manifestaron plena y perfectamente ambos la *habilidad* y el *carácter* de Dios. Si El hubiese manifestado únicamente la habilidad divina sin el carácter de Dios, El jamás se hubiese humillado en amor para someterse a la cruz ("¿O crees que no puedo invocar a mi Padre, y El al instante pondría a mi disposición más de doce legiones de ángeles?") Mateo 26:53).

Y si hubiese manifestado únicamente el carácter de Dios hubiese quedado relativamente sin poder para llenar las necesidades desesperadas del pueblo que le buscaba ("Pues para que sepas que el hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar los pecados (entonces dijo al paralítico): levántate, toma tu cama y vete a tu casa" Mateo 9:6).

Pablo nos dice que nuestra meta como cristianos es la de "llegar a la medida de la estatura de la plenitud de

Cristo . . ." y la de "crecer (madurar) en todos los aspectos" (Efesios 4:13,15).

Dones y fruto: ¡los necesitamos a ambos!

Tal vez podamos ver el peligro de enfatizar uno sobre el otro en la siguiente ilustración.

PODER SIN CARACTER

Un ministro a quien conozco tuvo esta infeliz experiencia. Un evangelista que tenía el don de sanidades vino a su iglesia para llevar a cabo una serie de reuniones que resultaron ser de mucho éxito. Muchas personas fueron salvadas, sanadas y bautizadas en el Espíritu Santo durante el avivamiento. Sin embargo, el pastor de la iglesia sufrió una agonía verdadera en el espíritu durante las reuniones mientras se sentaba en la plataforma cada noche escuchando al evangelista que deliberada y repetidamente se exaltaba a sí mismo, haciendo declaraciones exageradas con respecto a su propia grandeza y diciendo mentiras que eran obvias para el pastor.

"Parecía determinado a burlarse de la santidad de Dios y de lo sagrado del ministerio", dijo el pastor. Luego agregó: "No me importa si ese hombre tenga el poder de levantar a los muertos, jamás volverá a hacer caer este púlpito en desgracia".

¿Cómo podremos evaluar el ministerio de un hombre que opera poderosamente los dones del Espíritu Santo pero cuyo desagradable carácter indica una inestabilidad que predice una tragedia futura?

CARACTER SIN PODER

Hace unos años, cuando era pastor en Toronto, Canadá, la iglesia tenía también a un pastor asociado de edad avanzada, cuyas responsabilidades eran las de visitar a los enfermos y a los confinados. Era una persona gentil y amorosa, que exhibía muchas de las cualidades de Cristo. Sin embargo, por su propia admisión, sus cuarenta años en el ministerio se habían distinguido por su falta de poder, marcados por la frustración de un pastorado inefectivo tras otro.

Yo le amaba y a menudo quise compartir con él mis convicciones concernientes al poder dinámico que está a nuestra disposición a través de la oración y de los dones y ministerios del Espíritu Santo. El nunca ofreció argumento contra mis exhortaciones, sólo se sonreía sacudiendo su cabeza en su manera gentil y resignada. Y cuando algunos en nuestra congregación recibieron el bautismo en el Espíritu Santo, sanidades dramáticas y otras manifestaciones poderosas comenzaron a ocurrir en las reuniones semanales de oración que conducíamos en el salón de la iglesia, mi asociado se mantuvo todo el tiempo afuera. Era doloroso ver aquel gentil hombre prisionero de su resignación y de su falta de poder.

Yo creo que ambas ilustraciones son trágicas: por una parte, un hombre cuyo poderoso ministerio carismático estaba empañado por una vida personal perversa y por la falta del carácter de Dios; y por otro lado, un hombre cuyo carácter era aparentemente santo, pero cuyo mi-

nisterio estaba tan falto de poder espiritual que era más bien tolerado que apreciado por aquellos a quien él buscaba servir.

Dones o fruto —¿cuál es el más importante? El peligro constante delante de nosotros en la vida cristiana es la tendencia hacia la especialización exagerada. Concentrarse únicamente en un aspecto de la vida y la verdad divina excluyendo los otros aspectos es ser culpable de error por énfasis.

Hagamos una lista de los conceptos erróneos más comunes sostenidos por los que abogan cada uno de estos énfasis. El cristiano que rechaza o resiente la reaparición de los dones carismáticos del Espíritu Santo en la iglesia a menudo basa su actitud en los siguientes puntos:

1. Los dones carismáticos no son para hoy; fueron dados únicamente a los cristianos del primer siglo.
2. Los dones carismáticos son como juguetes para los cristianos sin madurez; los creyentes maduros no los necesitan.
3. Los dones carismáticos son un factor de división en la iglesia.
4. Los dones carismáticos son una fuente de orgullo espiritual.
5. Los dones carismáticos no son necesarios para la vida cristiana madura.

Sin querer hacer el intento de refutar cada uno de estos argumentos, digamos sencillamente que ellos representan un prejuicio antibíblico que tiende a impedir un crecimiento espiritual equilibrado.

De la misma manera, los carismáticos concientes de los dones en su preocupación con las manifestaciones sobrenaturales del Espíritu Santo, han llegado a adoptar ciertas actitudes igualmente antibíblicas y peligrosas.

1. La concesión de los dones carismáticos indican la aprobación de Dios.
2. Los dones carismáticos son una medida de la madurez espiritual.
3. Los dones carismáticos eliminan la necesidad del fruto del Espíritu.

Ya que la mayoría de nuestros lectores son cristianos carismáticos, creo que haríamos bien no sólo en mencionar estos tres conceptos errados, sino también detallarlos.

ACTITUDES PELIGROSAS ENTRE LOS CARISMATICOS

1. La concesión de los dones carismáticos indican la aprobación de Dios.

No puedo pensar en algo más peligroso que asumir eso. Los dones del Espíritu Santo no son dados como una indicación del endoso o la aprobación de Dios. Muchos cristianos invaden la gracia de Dios, tomando ministerios que no son bíblicos, ignorando la ética y la moralidad básica del cristiano, hasta burlándose con su rebelión y su conducta pecaminosa como si estuvieran exi-

midos del juicio de Dios, y aún Dios continúa derramando Sus milagros a través de ellos.

¿Cómo puede suceder eso? Pablo nos da la respuesta cuando dice: "Los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables" (Romanos 11:29). Dios da los dones y los ministerios carismáticos *no* como una indicación de Su aprobación de la vida personal del ministro, sino para suplir las necesidades de Su pueblo. Aún cuando a veces el hombre a través del cual los dones fluyen se extravíe, Dios continúa honrando Su ministerio en ese hombre. Esto sin embargo, no excusa ni justifica la desobediencia. En Mateo 7:23, algunos seguidores de Jesús que habían hecho milagros en Su nombre son rechazados por el Señor como "practicantes de maldad."

Es cierto que Dios bendice a aquellas personas cuyas vidas el endosa; pero Dios también bendice las cosas que no aprueba. Vivimos en un día cuando las bendiciones milagrosas de Dios caen como lluvia sobre la tierra. Pero las Escrituras nos recuerdan sobriamente que Dios "manda la lluvia sobre el justo y el injusto". (Mateo 5:45).

2. Los dones carismáticos son una indicación de la madurez espiritual.

Este concepto equivocado, relacionado en cierto modo con el que vimos anteriormente, procede de un problema que recurre constantemente en el pensamiento cristiano; la creencia de que somos salvos por las buenas obras que a menudo es la sutil insinuación de una creencia antibíblica inculcada en nuestra infancia de que "si somos buenos iremos al cielo cuando muramos." Hasta los cristianos que han nacido de nuevo y han sido bautizados con el Espíritu Santo caen en esta trampa. "Se bueno e irás al cielo" puede ser fácilmente alterado para decir: "Se bueno y Dios te dará los dones espirituales."

Pero los dones del Espíritu Santo no son concedidos como medallas meritorias por nuestra buena conducta. Son concedidos en respuesta a la fe. Los cristianos de Corinto tenían problemas morales que de seguro los descalificaba para "merecer los dones espirituales." Sin embargo, Pablo reconoce que Dios los había bendecido con una abundancia de dones espirituales a pesar de sus muchas faltas. "Siempre doy gracias a mi Dios . . . que nada os falta en ningún don" (I Corintios 1:4,7).

3. Los dones espirituales eliminan la necesidad del fruto del Espíritu.

Entendemos que la mayoría de los cristianos carismáticos no admitirían este prejuicio. Sin embargo, su preocupación continúa con los dones espirituales sobresale a menudo con su correspondiente descuido del fruto del espíritu. Estamos dispuestos a viajar por cientos de kilómetros para asistir a un culto milagroso, pero no encontramos nada emocionante o dramático en las evidencias correspondientes de la gracia de Dios como es la paciencia, la mansedumbre o el dominio propio. Este desequilibrio es una indicación clara de la falta de madurez espiritual que Dios quiere corregir.

Bob Mumford cuenta un incidente que ilustra muy bien este punto. Hace algunos años Bob era pastor de

una iglesia en Wilmington, Delaware, donde el Espíritu Santo se movía de una manera poderosa y milagrosa. Una noche, cuando el culto de adoración estaba saturado con la vida vibrante del poder y la gloria de Dios y la congregación había subido a un plano superior en la adoración, en la maravillosa evidencia sobrenatural de Su presencia en medio de ellos, de repente vino la siguiente manifestación profética: "¡El viñador está en medio de Su viña palpando entre las hojas buscando fruto — y no lo encuentra!".

COMO CULTIVAR EL FRUTO

Hay varias cosas que necesitamos tener presente, para que nos ayuden a mantenernos firmes en nuestra decisión de permanecer abiertos al Espíritu Santo para que éste nos haga "portadores de fruto" así como "ejercedores de dones".

1. El fruto y los dones del Espíritu son productos de la naturaleza sobrenatural de Dios.

Cuando nos referimos al fruto del Espíritu no estamos hablando de agradables características humanas. Es un error igualar las características afables y simpáticas de la naturaleza humana con el fruto del Espíritu Santo. El fruto del Espíritu Santo, evidencias genuinas de la naturaleza divina que está siendo formada en nosotros, aparecen únicamente después de haber pasado a través del fuego refinador del trato de Dios en medio de circunstancias adversas.

Afortunadamente, Dios está dispuesto a proveer quietud y milagrosamente la asistencia necesaria para formar Su carácter en nosotros y de concedernos instantáneamente los dones sobrenaturales tales como la profecía o la sanidad.

Sería bueno sin embargo que tuviéramos en mente la gran diferencia en el tiempo que se requiere. Los dones pueden recibirse en un instante. ¡El fruto requiere tiempo para producir!

2. El cultivo del fruto es un proceso doloroso. Jesús dijo:

Toda rama en mí que no da fruto, la quita; y toda la que da fruto, la poda para que dé más fruto. (Juan 15:2).

La verdad sencilla es que no hay ninguna manera de convertirse en un cristiano portador de fruto sin pasar por el proceso de limpieza y de poda. Les perturbará saber que cuando el dueño del huerto poda a un árbol para que lleve más fruto, no sólo corta las ramas muertas, también corta algunas de las ramas vivas.

Yo sospecho que muchas veces cuando clamamos a Dios para que altere nuestras circunstancias, en vez de ser esto un esfuerzo sincero para ganar una victoria por fe, como lo suponemos, es en realidad un intento de escapar al instrumento de Su poda. ¿De qué otro modo podríamos experimentar la poda si no es en las circunstancias adversas?

Yo creo que el Espíritu Santo nos está presionando hacia circunstancias más difíciles con el propósito de podarnos. Sólo así podrán nuestras vidas aportar el fruto que El desea. Es obvio que el énfasis presente en el Cuerpo de Cristo en asuntos como la sujeción a la autoridad, el orden divino en el hogar, la obediencia y el discipulado no está diseñado para aumentar las manifestaciones milagrosas de los dones del Espíritu Santo, necesarios y maravillosos como son. Los dones de hablar en lenguas, la profecía y las sanidades contribuyen en algo para mantener unido a un matrimonio con problemas. Pero el fruto del amor, la paciencia y la bondad, nacidos del proceso de poda de Dios amoroso pero tenaz, contribuirá incalculablemente hacia esa finalidad.

3. Vale la pena pagar el costo, cualquiera que sea, para alcanzar el equilibrio maduro entre los dones y el fruto del Espíritu Santo.

Mirando a mi propia experiencia cristiana debo de confesar, por más profundamente agradecido que estoy por las muchas evidencias del poder milagroso de Dios que he visto aparecer en mi ministerio, que el crecimiento espiritual de mayor significado ha venido a través de las pruebas y la adversidad. Los dones milagrosos abundan legítimamente en los picos de nuestras experiencias espirituales. Pero los picos de estas montañas, con todo su poder para cambiar nuestras vidas, están siempre unidos por los valles. La realidad es que no se puede tener picos de montaña sin tener valles. Ese es un factor ineludible de la geografía; física y espiritual!

El escritor de Hebreos concreta lo que Dios se ha dispuesto hacer en las vidas de muchos de nosotros en estos días al presionarnos a permanecer unidos con Jesucristo para poder producir el fruto.

Y habéis olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige:

Hijo mío, no tengas en poco la disciplina del Señor; ni desmayes al ser reprendido por El; porque el Señor a quienes ama disciplina, y azota a todo hijo que recibe.

Es para vuestra corrección que sufrís; Dios os trata como a hijos; porque, ¿qué hijo hay a quien su padre no disciplina?

Pero si estáis sin disciplina, de la cual todos han sido hechos participantes, entonces sois hijos ilegítimos, y no hijos verdaderos.

Además, tuvimos padres terrenales para disciplinarnos, y los respetábamos, ¿con cuánta más razón no estaremos sujetos al Padre de nuestros espíritus y viviremos?

Porque ellos nos disciplinaban por pocos días como mejor les parecía, pero El nos disciplina para nuestro bien, para que participemos de su santidad.

Al momento ninguna disciplina parece ser causa de gozo, sino de tristeza; sin embargo, a los que han sido ejercitados por ella, después les da el fruto apacible de la justicia.

Por tanto, fortaleced las manos débiles, y las rodillas que flaquean. (Hebreos 12:5-12).

LA CONS

DEL

TOMADO DE
**GUIA
PASTORAL
LOGOI**



Por Rubén Lores

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2)

LECTURA BIBLICA: Romanos 12:1,2:1 Tesalonicenses 4:3

INTRODUCCION. En una ocasión, un niño le preguntó a su padre: “¿Dime papá, es verdad que Dios me hizo?” Aquel le contestó: “Dios no te hizo, Dios te está haciendo ahora.” En cierto sentido, todos nosotros como cristianos, y especialmente en la época de la juventud, estamos en formación. Es en esa época precisamente

cuando uno en sinceridad se enfrenta con el reto de la vida cristiana, pero le resulta difícil a veces reconocer aquellos elementos, aquellos factores que en verdad contribuyen a la formación del carácter cristiano, al desarrollo de la vida espiritual y a la consecución del plan de Dios en su vida.

I. ¿QUE ES LA CONSAGRACION?

Tradicionalmente dentro del lenguaje evangélico y dentro de la tradición evangélica, consagración ha significado el ajustarse a cierto patrón religioso, a ciertas prohibiciones. Se suele decir que una persona no está consagrada al Señor cuando no está viviendo a la luz del modelo, o patrón, que hemos heredado de los primeros misioneros que nos trajeron el evangelio o del pastor que estableció nuestra iglesia.

No es sorprendente que muchos jóvenes que por algún tiempo han vivido dentro de ese patrón y han sido llamados, o quizá ellos mismos se han considerado así, jóvenes consagrados, luego a través de alguna crisis o cambio de ambiente hayan caído de esa norma que en cierto sentido es artificial. Lo menos que podríamos decir es que son principios relativos, relativos al grupo en que nos hemos desarrollado,

relativos a la época, etc. Hay cosas que se miraban con muy malos ojos hace algunos años, y ahora, luego de haber pasado por un proceso de adaptación ya no se considera tan dañino. Un ejemplo muy elocuente de esto es el cine; hace unos veinte años en casi todos los países dentro de la tradición evangélica se consideraba un pecado muy grande ir al cine. Sin embargo, actualmente en la televisión se están exhibiendo las películas de ese entonces y nadie hace hincapié sobre la inconveniencia de sentarse a mirirlas. Lo mismo ocurrió anteriormente con la radio. Así las cosas van cambiando y por eso decimos que la consagración no debe ser un ajustamiento a cierto patrón religioso o cultural producto de una tradición evangélica; con ello sólo logramos algo artificial que no tiene valor permanente y que no contribuye al verdadero desarrollo espiritual en la vida cristiana de un joven.

II. ¿COMO HALLAR LA VOLUNTAD DE DIOS?

Todos estaremos de acuerdo en que la consagración profunda y real ocurre al hallar la voluntad de Dios para cada uno de nosotros individualmente, y en ponerla por obra en nuestras

AGRAACION CREYENTE

vidas. "Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación..." (I Tesalonicenses 4:3). La santificación habla de ser apartados para el uso de Dios. Esta es la consagración y la consagración sólo puede tener lugar cuando sabemos cuál es esa buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Debemos ajustar nuestras vidas a las demandas del Señor, no al ambiente en que uno se ha formado, no a las demandas presentes del patrón evangélico.

A. El primer principio para descubrir la voluntad de Dios por nuestra propia cuenta es preguntarnos, ¿hay una revelación clara en la Biblia sobre este o aquel asunto? Puede ser una relación personal que queremos establecer, una relación comercial, o bien la solución a un problema, o algún propósito, algún objetivo que nos ha venido a la mente. ¿Qué dice la Palabra de Dios en cuanto a esto? ¿Hay revelación específica o no?

En aquellos casos en que la Biblia tiene una enseñanza explícita no tenemos por que orar a Dios para que nos revele su voluntad pues ya la ha revelado. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que a causa de nuestro desconocimiento de la Biblia muchas veces podemos dar por sentado que acerca de ciertos asuntos no hay revelación en la Biblia. He aquí la impor-

tancia de la lectura constante y ordenada de las Escrituras. He aquí la importancia de asistir a reuniones donde se estudia la Biblia. En algunos casos no hay una revelación demasiado específica, pero buscando la dirección del Señor podemos encontrar una situación paralela. El Espíritu Santo puede revelarnos en qué detalles hay allí una indicación específica para nuestro caso.

B. A veces descubrimos un principio general que quizá no tiene aplicación para todos en cualquier circunstancia, pero cuando yo personalmente me enfrento con el deseo de hacer la voluntad de Dios en cierto asunto, busco la dirección de Dios en la aplicación de ese principio general. Puede ser que el Señor entonces me revele a mí que ese principio deja de ser general para convertirse en la voz suave, callada quizá, pero definida de él para instruirme en lo que debo hacer.

Hay casos en que de seguir adelante con nuestros propósitos, un mandamiento de Dios sería traspasado, un principio que está establecido en la Palabra de Dios. En este caso, no hay subjetividad y nos está señalando el camino a seguir en forma objetiva, a pesar de nuestras inclinaciones naturales.

El caso de las relaciones amorosas,

o de negocios con una persona no creyente viene al caso. Creo que todavía en ningún patrón cultural, en ninguna época se ha mejorado este principio que Pablo nos da en la Biblia, que no nos juntemos en yugo con los infieles, y creo que la persona que toma el paso de unirse en yugo desigual con un incrédulo está aceptando un riesgo por su propia cuenta.

C. Ahora, no en todas las cosas hay revelación específica y a veces ni siquiera un principio general. En estos casos cuadran ciertas preguntas que podemos hacernos a nosotros mismos.

1) ¿Puedo hacerlo, o establecer esta relación sin que mi conciencia me condene? Recordemos que la conciencia no es el principal juez de nuestra conducta. El principal juez es la palabra de Dios, pero a falta de una revelación específica, si soy imparcial y sé que mi conciencia no está influenciada subjetivamente, y puedo pensar por mí mismo, me pregunto, ¿qué me dice mi conciencia? "Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba", dice Pablo en su carta a los Romanos, capítulo 14:22. Ya en el capítulo 13, versículo 5 les ha dicho: "Es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia." Aquí se refería

a su sujeción al gobierno establecido. Muchas veces hay leyes para las cuales no hay comparación en la Biblia para saber si es o no la voluntad de Dios, pero si uno desobedece las leyes del gobierno y tiene que vivir oculto, entonces necesariamente su conciencia lo condena. Así Pablo exhorta a que estemos seguros de hacer lo que sabemos es correcto, dentro de las leyes de la sociedad, para que nuestra conciencia no nos reprenda.

En una ocasión un locutor de radio se convirtió al Señor y enseguida se hizo la pregunta: "¿Debo continuar este trabajo, o no?" Ahora bien, en circunstancias normales el trabajo en una emisora es honesto y ni siquiera cabe preguntarse sobre la conveniencia de seguir con la labor. Pero aquel joven sabía que el ambiente que él mismo se había creado dentro de ese círculo era muy dañino para su vida, y de ahí la pregunta. Su conciencia le decía que allí había algo que no contribuiría a que la voluntad de Dios se hiciera en su vida.

Está el caso de un hombre que tenía su propio negocio pero trabajaba en sociedad con un comercio de imprenta. Este negocio era muy honesto, no se dedicaban a cosas malas, pero sin embargo, este hermano descubrió que su vida espiritual se estaba secando y que él no tenía libertad para servir al Señor en su negocio. Siendo sincero y honesto en su deseo de vivir para Dios dijo: "Aquí estoy, gastando la mayor parte de mi vida inútilmente, por estar en unión con una persona que no es creyente." Ahora, ningún pastor, o ningún otro creyente podía haberle dicho esto a él. Algunos hubieran pensado que él no razonaba correctamente ya que el negocio le iba bien. Sin embargo, el día en que él finalmente decidió romper esa relación, el cambio en su rostro fue notable. El podría haber razonado de muchas maneras y muchos amigos podrían haberle ayudado en su razonamiento para que continuara esa relación, pero su conciencia le indicaba otra cosa, le mostraba que Dios quería otra cosa para su vida.

2) ¿Es para mi provecho espiritual, intelectual y físico? La voluntad de Dios no tiene que ver sólo con lo espiritual; tiene que ver con nosotros y nosotros no somos únicamente espíritu. Nuestra vida es una sola.

A veces pensamos que el cuerpo es

nuestro enemigo, algo que debemos tener escondido de Dios porque es impuro, porque quizá tiene ciertas demandas o inclinaciones que nos parecen que en sí hacen que el cuerpo sea algo separado de nosotros, separado de Dios por cierto; pero Dios nos considera desde la cuna hasta el sepulcro como una unidad. En todas las etapas de la vida Dios toma el cuerpo como una unidad con nosotros y su provisión es para el hombre completo no importa la edad que tenga ni las circunstancias en que se halle. Es por eso que él se interesa por el bien de nuestro cuerpo, por nuestro desarrollo intelectual. Todo aquello que contribuya sanamente a beneficiar nuestro cuerpo, a desarrollar nuestra mente, todo aquello que sea para nuestro bien está en la voluntad de Dios para nosotros. Y por eso podemos preguntarnos: "¿es para mi provecho físico, intelectual, espiritual?"

Hay un pasaje en Filipenses 4:8,9 muy conocido a todos, "todo lo honesto... todo lo puro... todo lo que es de buen nombre", dice pablo, "...en esto pensar". No divorciemos la vida diaria de nuestra relación con Dios.

Un joven que estaba empleado en una librería le confesó a un pastor que se hallaba allí haciendo algunas compras: "Hace algunos años conocí a una persona que me regaló una Biblia y me dijo, "lee este libro, si puedes vivir como este libro manda, serás muy feliz". Esos fueron los días más felices de mi vida, pero ahora es diferente", añadió con tristeza: "No tengo tiempo para esas cosas. Yo quisiera, pero mire usted, trabajo aquí ocho horas, luego salgo enseguida para la universidad donde trabajo como dibujante técnico por varias horas. Cuando vuelvo a casa no tengo ganas de nada." El pastor le dijo: "Mire usted, si puede reconocer a Dios aquí en estas ocho horas y en las tres o cuatro que trabaja en la universidad, y en la hora que trabaja en su casa, y aún en el sueño y en su vida familiar, usted puede volver a tener esa paz y alegría que ahora extraña."

El caso no puede ser tan extremo, pero nosotros los creyentes dividimos en cierto sentido, nuestra vida en departamentos y excluimos al Señor de ciertas cosas, quizás sinceramente pensando que él no tiene interés, que está fuera de lo que Dios ha planeado para nosotros, pero no, no es así, Dios quie-

re que le consideremos en la totalidad de nuestra vida y por eso podemos preguntarnos correctamente ante cualquier asunto en el cual querramos saber la voluntad de Dios, si contribuye a nuestro bienestar físico, intelectual o espiritual.

CONCLUSION. La consagración a Dios de nuestra vida no debe ajustarse a patrones artificiales impuestos por el grupo de creyentes entre los cuales nos hemos criado, o a tradiciones heredadas de los primeros misioneros que nos trajeron el evangelio. ¡Gracias a Dios por estos fieles siervos suyos! Con seguridad que no era su intención legarnos reglas de vida que no se ajustan a la época y al desarrollo de la ciencia.

Debemos aprender a descubrir la voluntad de Dios por nosotros mismos, guiados por la revelación de Dios en su Palabra, a fin de que se realice la verdadera consagración de nuestras vidas en todos sus aspectos. ▼

(Publicado con permiso de Editorial LOGOI P.O. Box 350128. Miami, Florida 33135 U.S.A.)

RESPUESTAS DEL ESTUDIO BIBLICO.

(Viene de la página 18)

1. a. Para afligirlos; b. para probarlos; c. para saber lo que había en su corazón; d. para saber si guardarían Sus mandamientos. 2. a. Se quejaron; b. ¿quién nos dará a comer carne? 3. La ira del Señor se encendió en gran manera.
4. El bautismo del arrepentimiento. 5. Desecharon; bautizados. 6. Vino añejo; quiere luego. 7. Odres nuevos; conserven. 8. La tradición. La serpiente de bronce; Nehustán. 10. El pan de vida; comer de su carne; beber de Su sangre; vida eterna. 11. a. Nacer de nuevo; b. Convertirse; c. Arrepentimiento. 12. Huído; visto. 13. Andar; anduvo. 14. Humildemente; abundancia. 15. Guiará; verdad. 16. Su imagen; gloria; gloria.

BIBLIAS PARA

MEXICO



JUVENTUD CON UNA MISION es un movimiento internacional de jóvenes de muchas denominaciones, unidos por el amor y dedicados a presentar a Cristo en una manera personal a esta generación.

BIBLIAS PARA MEXICO

Biblias para México comenzó en el año 1976 como una cruzada especial de Juventud Con Una Misión. Creyendo que estos tiempos son decisivos para México, el objetivo y la visión de Biblias para México es ver una Biblia gratis en cada hogar donde se habla español. ¡Con la enorme población de México, necesitaremos aproximadamente 12 millones de Biblias!

Loren Cunningham cree que es posible hacerlo. "Yo creo que Dios va a proveer todos los 12 millones de Biblias. No creo que JCUM puede hacerlo solo. . . creo que somos solamente una pequeña parte pero seremos los promotores quizás, si Dios nos permite esta bendición, y que muchos grupos empiecen a tomar parte en la obra. Espero que la iglesia Católica tome parte en la distribución de las Biblias.

Espero que las iglesias protestantes tomen parte en la distribución de las Biblias."

¿COMO PUEDO TOMAR PARTE?

Primeramente y lo mas importante, ore y pida a Dios para que El le muestre a ud. si debe tomar parte en SU trabajo en México. Ud. debe haber entregado su vida al Señor Jesucristo y tener el deseo de compartir Su amor con otros. Debe tener por lo menos 18 años de edad y estar dispuesto a aprender como se puede comunicar más efectivamente la verdad de Jesucristo a esta generación.

Necesitamos trabajadores en México para repartir las Biblias y también otros que tengan interés en trabajar como secretarios, contadores, mecánicos, intérpretes, cocineras, escritores, etc.

Invitamos y animamos a grupos de las iglesias y otras organizaciones Cristianas para que se involucren y tomen parte. Mapas de los lugares que se deben alcanzar y Biblias. "Se proveerán a medida que los tengamos.

VERANO DE SERVICIO

El Verano de Servicio es una oportunidad excelente para unirse por dos meses, julio y agosto, para dis-

tribuir Biblias. Tendremos unos pocos días de enseñanzas y orientación, y despues viajaremos a México para pasar un verano repartiendo Biblias.

El objetivo último de "Biblias para México" es permitir a Dios transformar vidas por medio de la lectura de Su Palabra. Ore para que este objetivo sea cumplido. Si ud. siente que Dios quiere que ud. llegue a ser compañero de oración de Biblias para México, escribanos hoy mismo para darle más detalles. Mándenos cartas de oración periódicamente a todos nuestros compañeros.

¿COMO SON FINANCIADOS?

Biblias para México es un proyecto de fe. Estamos confiando en Dios para obtener los millones de dólares que necesitamos. Las contribuciones financieras se dedican para la compra de Biblias, o para las necesidades del grupo.

Para más detalles escribanos hoy a:
Biblias para México
P.O. Box YWAM
Solvang, Ca. 93463
o llame al teléfono 805-688-4768

ATENCIÓN SUSCRIPTOR:

Si usted considera de provecho la

**PUBLICACION CONTINUA
DE VINO NUEVO,**

le instamos a participar de la

**RESPONSABILIDAD
ECONOMICA.**



**CENTRO PARA DESARROLLO CRISTIANO
APARTADO 5551
SAN JOSE, COSTA RICA**